15.10.04 AÑO 7 Nº 340



Las auténticas chicas stone
El cielo de Victoria Menis
Cuando el lugar es la calle

ENCENDIDAS

Debates y reflexiones después del XIX Encuentro Nacional de Mujeres en Mendoza.

FOTOS: JUANA GHERSA



FOLLETOS DEL PROGRAMA PROVINCIAL DE SALUD REPRODUCTIVA, DESPUÉS DEL ATENTADO.

MUJERES EN LLAMAS

POLITICA El XIX Encuentro Nacional de Mujeres en Mendoza fue masivo y, como colectivo, se pronunció otra vez a favor de la despenalización del aborto como una herramienta fundamental para que las mujeres tengan derecho a decidir sobre sus propios cuerpos. Pero la violenta intervención de sectores fundamentalistas católicos exige debatir sobre el modo de preservar este espacio democrático que se ha ido ampliando a lo largo de dos décadas.

POR MARTA DILLON

Que la frustración puede convertirse en violencia es algo que sintieron en el cuerpo la mayoría de las que participaron del XIX Encuentro Nacional de Mujeres. Había que estar en el escenario que se montó sobre la explanada que corona la fuente de la plaza Independencia, en el centro de Mendoza –y que termina en un abismo de varios metros sobre el agua que danza– sabiendo que detrás formaban, con estilo militar, palos y disciplina ad hoc, las mismas huestes católicas fundamentalistas que intentaron obstruir los debates durante todo el fin de semana para saber que violencia es más que una bomba molotov detonada para evitar una fiesta. Violento fue también el miedo que generó separarse de un grupo cualquiera para andar la ciudad cuando los debates habían concluido y escuchar, casi en el oído, como un susurro sibilino: "asesina", sólo porque en el pecho había quedado olvidada la credencial del Encuentro. Violentos son los mails que siguen llegando a la comisión organizadora, firmados con exultante "¡Cristo Reina, Cristo Vence, Cristo Impera!" y que no sólo se dedican a jactarse por la quema de material del Programa Provincial de Salud Reproductiva sino también a poner en duda la existencia de desaparecidos que no serían más que "muertos en la guerra justa contra la subversión marxista", algo que ya había tenido que escuchar Nora Cortiñas, de Madres de Plaza de Mayo Línea Fundadora, en el taller de derechos humanos en el que participó durante el Encuentro. Y violento también fue tener que terminar a los gritos los talleres de anticoncepción y aborto, de pie sobre los bancos de las escuelas, para poder imponer la voz de la mayoría por sobre el mínimo grupito de mujeres –que no se llamaban a sí mismas católicas sino Pro vida– que amenazaban con el llanto y la intervención judicial cada vez que las coordinadoras intentaban redactar las conclusiones. Es verdad que las acciones destinadas a quebrar el Encuentro no pudieron evitar que el último domingo a la tarde las más de 20 mil participantes se expresaran de todas las maneras posibles –con cantos, con los conocidos pañuelos verdes– reivindicando el derecho a decidir sobre sus cuerpos y reclamando el derecho al aborto como una necesidad para que esa decisión alcance a todas las mujeres y desculpabilice a quienes pretenden elegir cuándo convertirse en madres más allá de accidentes contraconceptivos. Pero no es menos cierto que la frustración fue el aire que se respiró entre todas las que, con mucho esfuerzo, pretendieron gozar de un espacio de libertad, reflexión y discusión que sirva para, en definitiva, mejorar la vida de las mujeres. ¿Cómo continuar en adelante? ¿Cómo garantizar que el espacio que se construyó en los últimos 19 años desde el feminismo y el movimiento de mujeres no sea oclusado por fundamentalismos misóginos? ¿Es que la horizontalidad tiene límites? Las preguntas quedaron como un caramelo enla boca que no termina de disolverse. Un caramelo de hiel, podría decirse, que obliga a buscar el agua de alguna estrategia nueva que sirva para defender un espacio que en estas dos décadas se ha masificado, sí, pero que también exige una autocrítica para no estancarse.

Fue el martes a la mañana cuando la comisión organizadora se presentó en la Comisaría 3ª de la ciudad de Mendoza para hacer efectivas las denuncias que ya se habían anunciado en la conferencia de prensa dada el domingo pasado, último día de debates, pocos minutos después de que se intentara incendiar el aula magna de la escuela Agustín Alvarez usando como material combustible la información impresa sobre salud reproductiva. El humo comenzó a salir del aula cuando las integrantes de la comisión estaban informando a los organismos de derechos humanos de Mendoza sobre las agresiones sufridas la noche anterior y que hasta el momento no se habían querido hacer públicas para, al menos, desarticular el efecto del miedo. "Han sido mujeres las que provocaron el incendio –dice Rosana Rodríguez, de Las Juanas y las Otras, una agrupación feminista que participó en la organización–, aunque la presencia de hombres rondando era constante y eso, a nuestro entender, dificulta garantizar la seguridad de las compañeras. Pero ya ves, mientras nosotras intentábamos que las mujeres pudieran debatir en un espacio exclusivo casi nos queman la escuela." Fueron mujeres también las que pedían que se incluyeran entre las conclusiones algunas propuestas directamente misóginas como "cárcel para las mujeres que abortan" o "prohibición de la anticoncepción de emergencia", que pretenden volver al punto cero lo avanzado en dos décadas de Encuentros. "Estas posturas no las podés admitir –dice Mercedes Simonici, trabajadora social, integrante del Area de la Mujer de la Municipalidad de Rosario–. Los Encuentros se plantean una apertura que en principio es democrática pero que termina obturando. En un momento éramos 60 mujeres a favor del derecho a decidir y 15 que obstaculizaban y pretendían que su posición quedara en el mismo nivel de conclusiones que la nuestra. Entonces, lejos de ser una discusión, se transformó en una pelea." ¿Cómo seguir defendiendo, entonces, la horizontalidad y el consenso? ¿Es que no se puede plantear,



LAS MADRES DE PLAZA DE MAYO, EN LA CABEZA DE LA MARCHA DE CIERRE, POR EL DERECHO AL ABORTO.

por ejemplo, el derecho de admisión? ¿Y cómo podría ponerse en práctica? "Puede ser que en principio sea difícil reconocer a las mujeres que vienen con la consigna y la predeterminación de quebrar el espacio, pero en principio creo que habría que tomar la decisión de excluir a estas personas. Porque si no es como un caballo de Troya abrir las puertas a todas, la Iglesia no denuncia a sus sectores más reaccionarios –dice Martha Rosemberg, participante histórica de los Encuentros e integrante del Foro de Derechos Reproductivos–, los ampara, y esto se convierte en problema porque son muchas las que no quieren romper directamente con la Iglesia porque en algún caso comparten el trabajo social o el reparto de planes sociales en el barrio, en la parroquia." Lo cierto es que pretender excluir a un grupo no es sencillo, sobre todo porque si se ha avanzado en estos años es porque cuando las mujeres pueden enfrentarse con sus contradicciones y pueden decidir libremente de qué modo participar frente a la experiencia de tantas otras, que es de lo más valioso que se pone en común en los Encuentros, pueden dejar de lado el consignismo –que no es propiedad del fundamentalismo católico–, conseguir nuevas herramientas para pensarse a sí mismas y en muchos casos, cambiar la opinión cerrada con la que llegaron. ¿O acaso se puede decir que todas las mujeres de los barrios populares, más allá de sus prácticas, reivindican el derecho al aborto? Si la voz de estas mujeres se hace escuchar cada vez con más fuerza en favor de ese derecho es porque ha habido procesos de elaboración que les han permitido empoderarse más allá de los mandatos familiares y de las consignas políticas que muchas veces obturan tanto como la religión.

Hasta el momento en que este suplemento se está cerrando no se había escuchado ninguna voz que, desde el Estado provincial, se refiera a los distintos atentados que sufrió el Encuentro Nacional de Mujeres. Curiosamente, el diario *Los Andes* fue el único que recibió un comunicado de la Iglesia local que afirmaba que no había habido participación orgánica por parte de la institución. Sin embargo, y esto está agregado en la causa que se está instrumentando en el Juzgado de Instrucción de turno a cargo del juez Correa Llanos, hubo reuniones en la Universidad Católica de Buenos Aires y en el Obispado de Mendoza en las que se impartieron instrucciones a las mujeres sobre el modo en que debían participar del Encuentro. "Las instrucciones fueron precisas y a esas reuniones sólo se podía asistir si una se identificaba como parte de una parroquia. Dos compañeras de la comisión organizadora, Mariela Villegas y Paula Lucero, estuvieron y hasta recibieron quejas porque su parroquia era muy pobre y no tenía Internet para enviarle el resto de las instrucciones. Fueron el 11 y 12 de septiembre y la principal consigna era participar en la mayor cantidad de talleres posibles y evitar por todos los medios que se pudiera redactar las conclusiones si éstas eran adversas a la posición de la Iglesia", dice Rosana Rodríguez. Y aunque la Iglesia se haya manifestado en contra de los actos de violencia, nada dijo sobre las misas que se celebraron en las puertas de algunas escuelas –como la Monseñor Verdaguer, en Guaymallén–, para "exorcizar" los predios donde se alojaban algunas participantes del Encuentro. Que se despertaron con el tono monocorde de los rezos. Pero el repudio del Estado todavía no se hizo escuchar, ni siquiera del Ipemh –Instituto de Políticas de Equidad entre Hombres y Mujeres–, a cargo de Graciela Olmedo. Es cierto que estos Encuentros se declaran –y son– independientes en su organización y financiamiento, pero eso no alcanza a justificar la indiferencia del Estado, lo cual, más que descuido, parece una estrategia para evitar enfrentamientos a los que otros sectores no temen.

Mar del Plata será la sede del próximo Encuentro, cuando se cumplan 20 años exactos desde aquella primera vez en que apenas mil mujeres de distintas organizaciones, la mayoría vinculadas con agrupaciones feministas o con el incipiente movimiento de mujeres, se reunieron en Buenos Aires para empezar a pensar estrategias políticas que permitan convertir sus aspiraciones en derechos legítimos y legales. Como ya se ha escrito en este suplemento, mucho se ha avanzado desde entonces y algunas de las primeras consignas hoy son realidades, al menos aquellas que tienen que ver con el cambio en la categoría del delito de violación, la asistencia a las mujeres que sufren violencia de género y hace realmente muy poco, la Ley de Salud Sexual y Reproductiva nacional. Sin embargo, algunas de las propuestas que quedaron escritas exigen un cuidado extra en adelante. "Que sea Mar del Plata la próxima sede ya es una estrategia –afirma Magui Bellotti, integrante de Atem y otra 'encuentrera' histórica–, porque es evidente el hecho de que Mendoza, donde la derecha es muy fuerte, favoreció la violencia de la reacción. Los grupos que operaron son minoritarios pero sin embargo muy activos y eso no se da en cualquier lugar." En Rosario, donde el Encuentro del año pasado fue masivo, si bien hubo presencia de mujeres católicas organizadas para imponer sus consignas, no fue suficiente para que se destacaran. Al contrario, el año pasado los medios nacionales tuvieron que tomar en cuenta la participación de las miles de mujeres y la voz unánime a favor de los derechos sexuales y reproductivos, incluyendo el derecho al aborto. Esta vez la cobertura fue más que despareja y en algunos casos tan tendenciosa como para que el único espacio que se le dedicó a la reunión

Mujeres hasta en la sopa

Aun cuando se podía leer cierto espanto en los ojos de quienes pretendían cumplir con el rito tan mendocino de tomarse un fernet en los bares de la peatonal y se encontraron con un mar de mujeres pidiendo agua para el mate, lugares para conocer a las apuradas, piolas para atar las banderas y baños disponibles –los químicos sufrieron el ataque ya mencionado hasta el hartazgo–, hubo quienes festejaron esa luz que se desprendía de tantas chicas y no tan chicas juntas. Así, desde los negocios del centro de la ciudad llegaron algunas mujeres que no habían pensado en participar y de pronto se encontraban contando sus experiencias en ruedas silenciosas y sedientas de palabras. Pasó en los talleres de abuso infantil –siete– y de violencia –hubo seis–, donde a pesar de que se escuchó el valor de la familia por sobre la necesidad de expulsar del hogar al golpeador, hubo tiempo para mirarse en otros ojos y entender que lo que parecían situaciones aisladas era un problema de muchas. "Tres cada cinco", dijo Soledad Muñoz, presidenta de Amnesty Internacional en Argentina, para graficar las dimensiones de la violencia de género que atraviesa las clases sociales y la geografía, en cuanto pudo hacer un alto en la indignación que le causaron las intervenciones violentas "que sólo pueden verse en el contexto global de esta problemática".

Hubo también otros talleres que pudieron abstraerse, a medias, del conflicto: en Mujeres Adultas Mayores, las ídem pasaron la mañana del domingo sin poder ocultar las carcajadas que generaba la conversación sobre novios, relaciones sexuales, las expectativas de las viudas y el amor como un derecho básico. Trabajo, desocupación, partidos políticos, fábricas recuperadas, fueron temas que también se pudieron tratar a pesar de que se podía olfatear cierto discurso bajado desde alguna cúpula partidaria que impedía el debate. Y en los de Sexualidad también hubo tiempo para consensuar la reivindicación de la masturbación como una posibilidad de reconocimiento del propio cuerpo y como fuente de placer para compartir en pareja, punto que cuando fue leído a voz en cuello mientras los fundamentalistas intentaban desconectar el sonido, hizo poner colorados a los que desprevenidamente pasaban por la plaza Independencia. Y de pronto eligieron quedarse.



BANDA DE MUJERES MAYORES EN LA APERTURA DEL ENCUENTRO.



ACCION DE VISIBILIDAD DE LA AGRUPACION MUJERES PUBLICAS.

de más de 20 mil mujeres fuera el que destacara el conflicto en un taller sobre si era pertinente o no que participara una travesti. "La horizontalidad fue la que permitió que año a año fuera creciendo la participación, no creo que sea un problema. Sí que no hayamos podido ser capaces de perfilar los límites políticos. Hay cosas en las que no se puede retroceder. Ya no podemos decir que la violencia de género sea una simple enfermedad que la familia debe contener, no hay dudas de que estos Encuentros se organizaron en torno del derecho a decidir sobre nuestros cuerpos, que la heterosexualidad no es una norma y que tenemos una posición contraria a las políticas de hambre y exclusión", dice Bellotti. "Sería muy bueno que en los próximos Encuentros de mujeres las personas que desean interferir con la realización del mismo se quedaran en sus casas. Sería muy bueno que asistieran solamente quienes tengan reales intenciones de debatir de manera democrática y no de interferir en la realización de los talleres", escriben Gabriela de Cicco e Irene Ocampo, coordinadoras de Rima, una red de información de la que participan casi mil mujeres de la Argentina y Latinoamérica. Más allá de lo políticamente correcto, y de lo posible, son muchas las participantes históricas que se plantean el modo en que se podría debatir en adelante para poder avanzar en lugar de estar empezando siempre de nuevo con una paciencia digna de monje tibetano para poder escuchar los argumentos "científicos" que ya no se conforman con asegurar que la cigota es una persona si no que insisten en que el preservativo no puede proteger del vih porque tiene orificios microscópicos que permiten su paso. Argumentos que es ocioso (y agotador) rebatir. "Yo no me anoto y participo de un retiro espiritual para decir que la Iglesia fue cómplice del genocidio en la Argentina porque creo que no es el espacio y porque sería una provocación. ¿Entonces por qué vienen a pedir la derogación de la Ley de Salud Reproductiva en un espacio que la apoyó y la impulsó?", se queja Claudia Anzorena, también integrante de la comisión organizadora en Mendoza. Y en ese sentido también se pronuncia Martha Rosemberg: "La táctica que usan excede cualquier operativa democrática, porque si te invaden para destruirte te tenés que defender. Y no va a ser yendo a misa para gritar en el medio que son asesinos porque se niegan a favorecer el uso de preservativos". Rosemberg, impulsora de la inclusión del taller de Estrategias por el derecho a un aborto legal y seguro, cree, en coincidencia con muchas participantes, que en esa inclusión hay de por sí una estrategia. Para participar en ese taller hay que partir del acuerdo de que se está a favor del derecho al aborto. Desde la comisión organizadora de Mendoza creen que incluso podrían dejar de hacerse los talleres de anticoncepción y aborto y reemplazarlos por el de estrategias. Porque el acuerdo por el derecho a decidir tiene tantos años como el Encuentro, aun cuando por minoría se haya anotado su prohibición en algunas conclusiones.

Lo cierto es que tal como están planteados, los Encuentros tienen un único requisito para participar: ser mujer. Y de alguna manera eso pone al cuerpo en primer plano, incluso por encima de los acuerdos alcanzados en años anteriores. Tal vez sea hora de cruzar el género con definiciones políticas que sienten las bases en adelante y que limpien el camino de discursos predeterminados –que en eso también tienen mucho que ver los partidos de izquierda que pretenden sacar definiciones en contra del pago de la deuda externa aunque se esté hablando de sexualidad– para empezar a avanzar sobre las contradicciones, que suelen ser el caldo donde se cuecen las mejores sopas.

Lesbianas que se dejaron ver

POR SONIA TESSA

La marcha del XIX Encuentro ya pasó y la tan importante como visible presencia de lesbianas quedará como un hito mendocino. No será el único, también el desdoblamiento del taller entre lesbianismo y activismo lésbico será recordado como un avance para las activistas de todo el país que definieron la articulación de acciones entre lugares tan diversos y distantes como Córdoba, Rosario, Neuquén, Buenos Aires y Mendoza. En el taller de lesbianismo, también hubo mujeres de todo el país, de Uruguay y República Dominicana, pero, además, muchos testimonios que pusieron palabras a silencios de años. "Es la primera vez que vengo a este taller, tenía inquietudes y quería escucharlas", dijo en un tono de voz bajísimo una mujer de Santiago del Estero a la hora de presentarse ante las 50 que habían llegado con sus sillas a cuestas al aula asignada. A su turno, una cordobesa contó: "Soy lesbiana y estoy queriendo ser feminista".

El taller también albergó a una mujer, vestida con boina y chaleco negro, que cuestionó desde la intolerancia. Como muchas de las presentes tenían hijos de relaciones anteriores, que criaron con sus parejas lesbianas, la mujer apuntó a los roles. Durante un rato, el tema pasó por allí. "Si vos no decís que tenés un marido, cualquiera de nosotras piensa que sos normal", le tiró Gabriela Adelstein, quien con la misma soltura le explicó que "las parejas que mejor funcionan son aquellas que alternan los roles". Mientras otras heterosexuales que participaron del taller plantearon las dificultades para definirlos en sus propias parejas, una de las asistentes aportó que "los roles son otro mito, que se debaten en la condición lesbiana, pero no en la hétero; allí se trata de maridos colaboradores". A colación de este debate, una de las conclusiones del taller es el rechazo "de los estereotipos basados en el mito de la lesbiana como reproductora de los roles masculinos".

Fue el turno de una antropóloga que vivió casi toda su vida en lugares como la Polinesia y planteó que en esas culturas no existe la obsesión alrededor de los roles. Contó que su hija, de 30 años, "debe ser heterosexual, porque siempre tiene muchos novios", y que cuando se plantea qué significa para ella tener una madre lesbiana y un padre homosexual, concluye que "sólo significa eso. La educamos en otras opciones".

Pero también se abrió una brecha para reflexionar sobre la cotidianidad de las relaciones. "Somos lesbianas, que combatimos al patriarcado, pero en muchas de nuestras relaciones seguimos creando vínculos de poder, y creo que eso es un tema para trabajar", indicó una de las asistentes.

Durante dos días, el taller concluyó que "la visibilidad es la herramienta esencial para el logro del reconocimiento de nuestros derechos, en los ámbitos privado y público", al tiempo que impugnó "la norma de la heterosexualidad como única forma de relación de pareja y construcción familiar". También exigieron una ley nacional que reconozca los derechos de las parejas lesbianas a pensión, herencia, tenencia de hijos, adopción y obra social.

Como cada año, la comisión organizadora del Encuentro discute si incluye o no un taller de lesbianismo, el taller exigió su continuidad, así como la apertura de otros para analizar la violencia y el entorno de las mujeres lesbianas. Mientras tanto, el taller de activismo permitió conocer las acciones de cada uno de los grupos de todo el país, y además de concluir el rechazo a "la norma de la heterosexualidad obligatoria", propuso"revisar la producción académica realizada desde la heteronormatividad". Otro reclamo del taller fue "que los programas de salud contemplen temas específicos de las lesbianas, como las enfermedades de transmisión sexual y que se trabaje la lesbo/homofobia en los hospitales públicos". El pedido de una educación sexual no sexista ni heterosexista prevista en la currícula educativa fue un punto álgido, que se sumó a la propuesta al movimiento de mujeres para que tome las reivindicaciones y acciones de los grupos de lesbianas.

Gabriela de Cicco e Irene Ocampo, coordinadoras de la Red Informativa de Mujeres de la Argentina (Rima), fueron impulsoras del desdoblamiento en un taller de activismo. "El desdoble no sólo en dos comisiones, con mucha concurrencia cada una y con contenido temático no sólo se hizo visible la presencia de las lesbianas en el Encuentro, sino además de las activistas lesbianas y bisexuales", consideraron. Para ellas, "una vez más este Encuentro ha dado lugar a la posible conformación de grupos locales de lesbianas, y a la articulación a nivel nacional de los diferentes grupos, organizaciones y activistas independientes en una red nacional".

En el taller de lesbianismo (no activistas) estuvo Adelstein, que participó por primera vez de un Encuentro. "Lo más fuerte, para mí, fue ver cómo se articularon inmediatamente lesbianas mendocinas que hasta ese momento no se conocían. El domingo en la marcha, con el cartel de Lesbianas Exageradas, se nos acercó una artesana mendocina eufórica porque era la primera vez que salía como lesbiana en su propia ciudad", relató ya en Buenos Aires, con un montón de trabajo atrasado: "Te juro que estoy tan emocionada, tan positivamente en shock. Afónica, con las consignas resonándome en los oídos y el pañuelo verde atado a la mochila".



IDENTIDAD COMPLETA

FAMILIAS **Si el proyecto de ley de paternidad responsable llega a sancionarse, las mujeres ya no tendrán que cargar con la responsabilidad de iniciar y tramitar juicios de filiación para darles a sus hij@s una identidad completa. Si la mujer lo desea, con sólo informar del nombre del padre, será la administración pública la que se encargue de contactarlo para que éste pueda asumir su responsabilidad.**

POR SONIA SANTORO

El proyecto de ley se titula "paternidad responsable" y dice que las madres solteras podrán, si lo quieren, dar el nombre del padre del recién nacido ante el Registro Civil, para que el Estado inicie un trámite administrativo que permita comprobar esa paternidad. La "responsabilidad", entonces, quedaría en manos del Estado y, en todo caso, del hombre. Pero ya no más de la mujer, que actualmente es la que carga con el peso de tener que iniciar un juicio de filiación si quiere que su hijo sea reconocido por el padre. "La mujer va a tener la llave y va a ser la protagonista de poder dotar a su hijo de una identidad completa. Esto la pone en verdadero lugar de sujeto de derecho y deja de ser una mera panza", dijo a **Las/12** la diputada del ARI Laura Musa, autora del proyecto.

De esta forma se otorga al recién nacido el derecho a conocer su propia historia, comenzando por saber no sólo la identidad de su madre sino también la de su padre. Y a poder llevar los apellidos que realmente le correspondan, más allá de los desencuentros entre los adultos.

Actualmente, una madre soltera que va a inscribir a su hijo al Registro Civil sólo puede ponerle su apellido. Y si quiere que el padre reconozca al niño, es su responsabilidad iniciar un juicio de filiación.

–La madre no debería tener mayor obligación porque ya está cumpliendo, está ahí –explica Musa–. Pero el papá, por el solo hecho de no moverse de su casa, la obliga a ella a poner en funcionamiento toda una maquinaria judicial que no es fácil, sumado a que está sola a cargo del chico. Entonces, lo que establecimos es un proyecto innovador en materia jurídica, tomado de Costa Rica. Allí dijeron "hagámoslo distinto, cambiemos la lógica". La mujer va a anotar al chico al Registro Civil y la atiende un abogado experto en derechos de la infancia que le informa acerca de qué significa no decir en ese acto quién es el padre. Puede no significar o significar muchas cosas para ella como mujer –porque no lo quiere ver más al hombre, lo usó para tener un hijo o la abandonó y no le quiere insistir más–, eso es fuero íntimo de ella, pero en qué punto eso empieza a ser lesivo a otro derecho que hay en pugna ahí, que es el derecho a la identidad del chico. Por ahí la madre no piensa en esto pero es bueno que lo piense.

–De todas formas la mujer no estaría obligada a dar esta información.

–No, si la mujer se niega a decirlo no hay forma de que lo haga, pero es una decisión que ella tiene que tomar. Entonces, si lo dice se abre una instancia administrativa, no judicial. Cambiamos la carga de la prueba. La mujer dice quién es el hombre y aporta los datos necesarios y ya cumplió. Ahí el hombre va a ser convocado por el ministerio público, se harán las gestiones para notificar a esta persona y va a haber la posibilidad gratuita de que se haga el ADN.

–¿Qué pasa si el hombre se niega a hacerse el ADN?

–El bebé es inscripto igual con el apellido de los dos. Quedará después la posibilidad para el hombre de abrir una vía judicial si cree que no fue respetado su derecho. Y la única prueba que va a tener ahí es el ADN otra vez.

El proyecto deroga los artículos 255 y 259 del Código Civil. Y es parte de un paquete de proyectos que busca la efectivización de la plena ciudadanía de niños, niñas y adolescentes, gestado por la Fundación Sur Argentina, organización formada hace dos meses por especialistas en derechos humanos y presidida por el jurista Emilio García Méndez.

El proyecto también legitima a la madre casada en lo que se conoce como "impugnación" de la filiación. Hoy si una mujer casada quiere decir que el padre del niño no es su marido no lo puede hacer porque está establecido que todo hijo que nazca es del matrimonio. "En su momento los argumentos para mantener esa presunción viejísima eran la moral, las buenas costumbres y la paz familiar, en virtud de que no se podía admitir un adulterio en una familia y que eso estaba por encima de la verdad empírica. Entonces, no le daban la posibilidad de impugnar a la madre porque era como que ella misma admitía que cometió el adulterio", explica Paula Viale, asesora de Musa. "Es decir la madre –agrega la diputada–, que es la que seguro sabe con quién tuvo el hijo, no puede decir que no es hijo de su marido. El único que está legitimado para hacer esto es el marido. Y el hijo puede impugnar a partir de los 14 años."

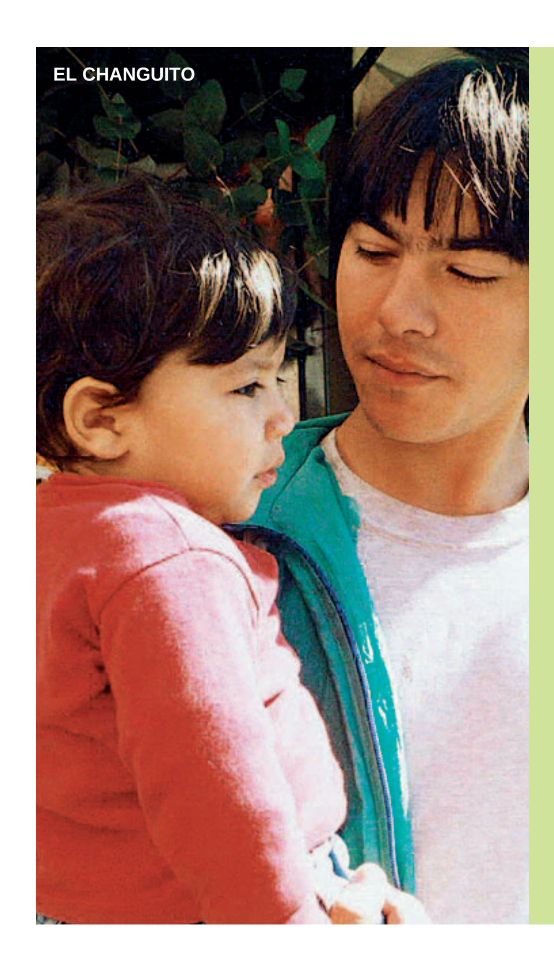
Con el nuevo proyecto, no sólo la mujer podría impugnar sino también el padre biológico. Algo fundamental, por ejemplo, en el caso de aquellas que no se divorciaron pero ya tienen otra pareja. "Es transparentar lo que realmente pasa y dejar que la verdad biológica surja porque es la verdad de la vida del chico", dice Musa. Algo muy importante también para los casos, comunes aún hoy, sobre todo en el interior del país, en que chicos son criados por sus abuelas o tías ocultando una supuesta "vergüenza" familiar.

En resumen, el proyecto intenta mirar la cuestión de la filiación desde otro lado: se le cree a la mujer, salvo prueba contraria. Como dice la diputada: "La mujer casi se convierte en árbitro de este derecho, porque nunca va a ser obligada a decir quién es el padre. Ella va a tener la llave y va a ser la protagonista de poder dotar a su hijo de una identidad completa".❣

las12@pagina12.com.ar

Costa Rica

En Costa Rica, país donde una ley similar (la 8101) funciona desde abril de 2001, se han levantado algunas voces en contra. Las feministas consideraron que violentaba el derecho a la intimidad de la mujer, al preguntarle algo por lo que ella tal vez no quiera responder. Desde el derecho se le criticó que cualquiera podría endilgar una paternidad. "Pero eso no sucedió. Porque imaginate que denunciás una falsa paternidad, se abre el proceso y dice usted mintió. Es muy fuerte porque vos mentís ¿a quién? A tu hijo fundamentalmente", explica Laura Musa. Los números dicen que, en Costa Rica, desde la promulgación de la ley, hubo 14.782 casos por los que se abrieron expedientes. De ésos, 7620 padres se presentaron voluntariamente aceptando la paternidad. Y 2426 recurrieron a la prueba de ADN. En el primer trimestre de 2004, el 82,3 por ciento de los 327 casos que recurrieron al ADN obtuvo un resultado positivo, confirmando la paternidad.


EL CHANGUITO

El paraíso perdido


LEONARDO RAMIREZ (FELIX)

CINE Un chico de 21 años, herido al tirotearse con la policía, pide que cuiden a un bebé del que se ha hecho cargo: a partir de esa noticia policial, la realizadora María Victoria Menis concibió –con el coguionista Guillermo Fernández Murray– la historia que narra *El cielito*, un conmovedor film de decantada belleza, reconocido en varios festivales, que se estrena el próximo jueves.

POR MOIRA SOTO

Traqueteo del tren sobre los títulos antes de la primera imagen: el campo encuadrado por una ventanilla desde la mirada de un chico veinteañero que no tiene boleto, cosa que se sabe porque escapa cuando se acerca el guarda. El chico salta al azar, se oyen voces de aves e insectos mientras camina sobre las vías que lo llevan a Río Tala, según indica un cartel averiado. Este es el preciso y conciso, puramente cinematográfico arranque de *El cielito*, la película de María Victoria Menis –anunciada para el próximo jueves– que se ganó varios premios en San Sebastián y Biarritz, además de cosechar elogiosas críticas en Europa y Estados Unidos, entre las cuales la de *Variety*, firmada por Dennis Harvey, que exalta "una de las más íntimas relaciones adulto-niño jamás filmadas". Menis, que había dado muestras de originalidad de ideas y fuerte mirada crítica en *Los espíritus patrióticos* (1989) y *Arregui, la noticia del día* (2001), ha logrado una culminación con la poética y depurada *El cielito*, interpretada por Leonardo Ramírez, Mónica Lairana, Darío Levy, Rodrigo Silva y Diego Piedrabuena, con dirección de fotografía de Marcelo Iaccarino, arte de María Eva Duarte y guión de la realizadora y Alejandro Fernández Murray.

Aunque a María Victoria Menis hace rato que la atrae el tema de "las personas que se encariñan hasta apasionarse con chicos chiquitos que parecen completar su mundo", la historia de su última película empezó a escribirse, a filmarse en su cabeza cuando leyó en un diario que un chico de 21, que se había tiroteado con la policía en la calle, malherido había pedido: "Mi bebé, cuiden a mi bebé, está en la Villa 21". Los que lo oyeron pensaron que se trataba de un hermanito, de un hijo. Pero la investigación demostró que a ese bebé de 10 meses el chico se lo había llevado porque en su casa no lo podían cuidar. "Con Alejandro, mi coguionista, fuimos para atrás y llegamos al momento en que empieza esta relación. En la historia real que inspiró *El cielito*, lo que me maravilló fue que se tratara de un chico tan joven, un marginal, que cuida por amor a un bebé. Empezamos a pensar todo lo que podía rodear semejante situación y apareció el campo, la tierra, la fruta, la gente que antes tenía un oficio y ahora está varios escalones más abajo, los ancestros que vivían de otra manera el campo. Si bien el relato está centrado en Félix y el Changuito, nos dimos cuenta, al terminar el guión, de que hablábamos mucho de padre e hijos, de madres que se van, de padres que no pueden hacerse cargo, de abuelos que dejaron una impronta, familias que se pueden constituir sin la sangre de por medio." "Y también empezó a aflorar, desde una mirada compasiva, el desamparo de la Argentina. Por eso al padre biológico, que es autoritario y violento, lo mostramos con algún rasgo humano, es un tipo que está como perdido, a él lo sacaron del campo y lo pusieron en una fábrica que cerró. En cuanto a la madre, tan idealizada por el tango como la santa viejita, en la realidad está muy estigmatizada cuando deja a sus hijos: es una desnaturalizada. Nadie se pone en su lugar y trata de comprender qué pasó, nunca se averigua sus razones. En la película, la mama del bebé también está corrida, es una chica que viene del norte."

–¿Hacía falta cierto coraje para mostrar a una madre deprimida, que no puede más?

–Tratamos de ser sinceros, de mostrar su desánimo, su sufrimiento, su impotencia. De ahondar la perspectiva que se le aparece a ella: ese chico Félix, venido de la nada, tiene cualidades suficientes para cuidar a su hijo.

–Entre otras virtudes, *El cielito* brilla por su parquedad, por la elocuencia de sus silencios.

–Es que a medida que íbamos escribiendo el guión, nos dábamos cuenta de que cualquier subrayado, cualquier explicación estaba de más. Tenía que ser de un despojamiento total, porque además de que estos personajes están reducidos por las circunstancias, también se trataba de ponerse en el lugar de gente que tradicionalmente es más apocada que la de la ciudad, que no es expresiva. Nos gusta decir que la película cuenta la relación entre un personaje que aún no aprendió a hablar y otro que no puede hablar. Desde Buenos Aires, con otros reflejos y otros recursos, muchas veces no comprendemos esas conductas, pretendemos que actúen de acuerdo con nuestro punto de vista, con nuestro ritmo.

–Se nota una mirada paciente y atenta, que respeta el tiempo que se toma Félix para engancharse con el bebé. Y cuando ya en la Capital, tan desvalido, se echa a llorar en la plaza, queda de manifiesto cuán intensas pueden ser sus emociones.

–Exactamente ahí quería ir: esos rostros de aparente inexpresividad, a veces impenetrables, guardan un cúmulo de sentimientos profundos, que circulan internamente. Creo que se genera una tensión de entrada a través de esos silencios. Hay algo que se presiente que está por explotar en ese sitio. Afortunadamente, Leonardo y Mónica –no es el caso de Darío, cuyo personaje es más extrovertido– actúan muy bien la inexpresividad. Es decir, mucha economía de gestos, pero también mucho misterio. Leonardo estuvo a un tris de ganar el premio a mejor actor en San Sebastián. Hicimos un proceso de decantación tan grande que al final mucha gente termina diciendo "no son actores ¿no?".

–¿El campo está visto como el paisaje del alma de estos personajes?

–En general, yo trabajo bastante los planos, lo charlo mucho con el director de fotografía, con el de arte. La idea era siempre que los personajes estaban como figuritas en una especie de planicie. Salvo durante la pelea de los hombres, la cámara permanece estática, no hay paneos, ni travellings, ni grúa, nada. Porque se trataba de depositarlos allí, con sus sufrimientos, con su mínima comunicación, sin acentuar, sin decir una palabra de más, con el mayor ascetismo posible. Incluso hice algunos primeros planos que cuando voy a montaje me doy cuenta de que no hay que ponerlos. No quería inducir nada en el espectador.

–¿Sólo quedarte en actitud contemplativa?

–Sí, porque el chico ha vivido toda su vida como testigo, entonces quería justamente que el público fuera contemplativo. Hasta que se produce el tránsito de Félix, el viaje a la Capital. En el micro se crea una especie de burbuja, donde Félix sólo tiene posibili-



MONICA LAIRANA (MERCEDES)

dad de mirar al Changuito.

–Convengamos que con ese bebé te sacaste el premio mayor, no se puede creer que una criatura de diez meses sea coprotagonista y haga exacto lo que hay que hacer.

–Vos sabés que en Toronto me preguntaron si era virtual. Mirá, el bebé estuvo divino, fue el único que vi, lo tuve conmigo un rato largo en brazos y comprobé que era sonriente y tranquilo. Lo junté con Leonardo y fue bárbaro cómo se entendieron. El rodaje duró tres semanas en el campo y diez días en la ciudad, donde hay una toma en que ya se pone de pie agarrándose de algo, con ganas de caminar. Lo dejé porque sugería una evolución del Changuito. Por supuesto, toda la película se filmó en función del bebé, toda: los horarios, las tomas se organizaban en función de sus comidas, sus siestas. Había que esperarlo con mucha paciencia.

–El personaje de la abuela que aparece a través de flashes va adquiriendo peso propio.

–Comparto las teorías que dicen que la mirada de un adulto hacia un bebé, hacia un niño, es determinante para que más adelante se conforme un adulto, y ese adulto pueda cuidar a otro bebé. Félix tuvo ese lazo afectivo con una abuela, aunque después haya reprimido esas experiencias infantiles porque tuvo que arreglarse como pudo y debió acorazarse. Pero esa posibilidad de empezar a abrir su corazón en algún momento, la tiene porque hace años alguien lo miró de verdad. Si te cuidaron, podés cuidar.

–Después del romance en el ómnibus que muestra al chico y al bebé recortados del mundo, con la maravillosa interpretación de Jangadero que hace Liliana Herrero –único tema musical del film– llegamos a la dureza de la gran ciudad.

–Félix viene a Buenos Aires por una simple cuestión de anonimato, no se le ocurre nada mejor. Actúa sin un plan, impulsivamente. Al principio pensamos que podía ir a una iglesia a pedir ayuda, buscarse un trabajo. Pero comprendimos que, en un primer momento, con esa platita que se llevó, con ese amor que siente por ese bebé, está viviendo cosas que había olvidado: dormir en una cama con almohada, poner la mesa como la ponía su abuela: ese plano de la mesa con los dos platos para mí es fundamental. Entonces, la pensión donde se instala su cielito, el miniparaíso que se arma sin hacer demasiados cálculos. Obviamente, la realidad termina por imponerse.

–¿El único desenlace posible era la tragedia?

–Honestamente, sí. Hubo gente que me lo cuestionó, pero mi respuesta es que el destino de un chico en este país, en esas condiciones, sólo puede ser trágico. Aunque no mueran, el destino de muchísimos jóvenes sin futuro en la Argentina se parece al de Félix, están en callejones sin salida.

–Para los estereotipos aún vigentes, Félix cumple un rol maternal.

–Si lo consideramos de manera tradicional, sí, pero está cada vez más probado que los hombres lo pueden hacer muy bien, no me parece una rareza. Lo sorprendente de este caso es que el protagonista cuida a un bebé que no es su hijo. Mirá, para mí ya fue el tema de que la pareja heterosexual es el único ideal. Es obvio que hombres y mujeres pueden dar cariño, alimento, seguridad en las circunstancias más diversas. Y si bien es cierto que Félix se solidariza con el chico que necesita protección, también es real que hay una zona donde siente que se completa. Cuando le dice al Changuito "usted no va a estar nunca más solo", ¿de quién está hablando?, ¿del nene o de él mismo? Por eso trabajamos con la idea de pasión, de enamoramiento. Después que se encuentra con la mirada del bebé no puede despegarse nunca más.

–La llegada a la ciudad supone una transición abrupta, un contraste brutal del ruido y el movimiento con la quietud y los sonidos del campo.

–En Buenos Aires las imágenes son casi documentales, el chico va como una botella arrastrada por las aguas. Estuve en sitios muy difíciles: Plaza Constitución por la noche, una experiencia inenarrable. En la escena de la estación en la que Leonardo se pone a pedir con el bebé, la gente salía a tal velocidad que no veía la cámara, un poco escondida. Me conmovió mucho esa situación, me sentí en el lugar del que pide porque realmente necesita para comer y en el del que está saliendo apurado, que ya no ve más nada.

–También entraste a filmar en una villa.

–En la Villa 21 hay un grupo muy bueno que dirige el actor Julio Arrieta, la persona que nos hizo entrar. Julio nos ofreció filmar en su casilla y los chicos con que se encuentra Félix pertenecen a ese grupo, qué mejor. Ya hacer el casting dentro de la villa fue algo impresionante.

–El chico que se hace amigo de Félix es inolvidable, por su actuación y por la historia que lleva impresa en su cara prematuramente envejecida.

–Me fascinó la mirada de ese chico, Diego Piedrabuena. Entendió todo muy rápidamente, logró cosas que fueron más allá de lo previsto, como la expresión de pena que le echa a Félix cuando sale con el bebé. De primera categoría. Terrible ver en los ojos de un chico de 14 la mirada de un adulto gastado.

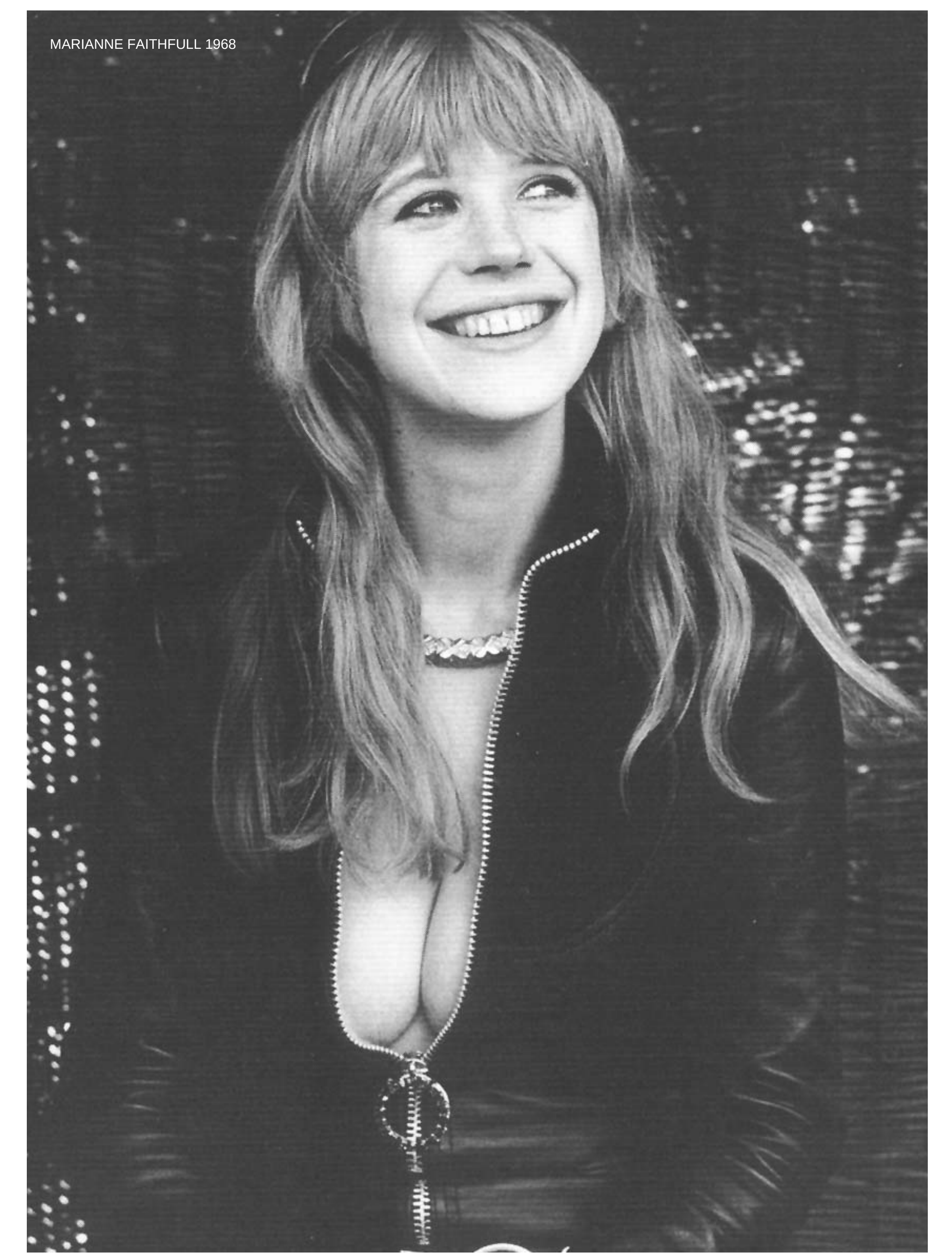
–¿Te molesta que te digan que es una película de mujer, con un enfoque de género sobre el machismo y mucho desprejuicio respecto de los roles?

–No puedo negar que soy mujer, que hice esta película. Lo que me molesta es la serie de falacias que todavía tenemos que aclarar: que las feministas pueden reconocer y querer a los hombres, que pueden tener sentido del humor. Bueno, yo acá reconozco que el tipo tiene todas las cualidades para cumplir muy bien ese rol considerado materno.

–Localmente, salvo Luis Ortega en *Caja negra,* es imposible encontrar a alguien que filme bellamente a una mujer muy vieja, como lo hacés vos con la abuela.

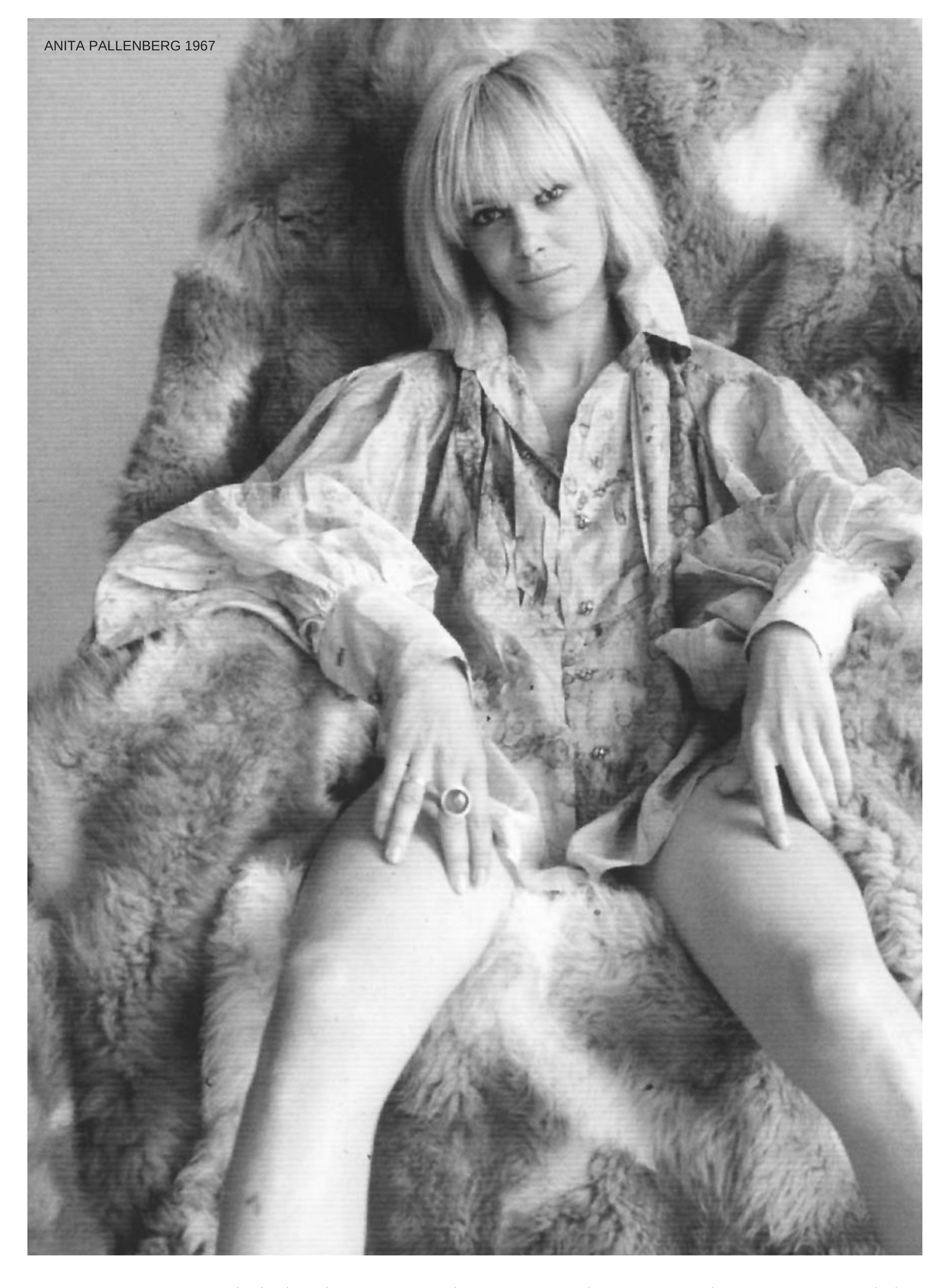
–Porque es bella moralmente y tiene esa mirada que va a marcar al chico. Me gusta ese personaje que es tan fuerte en todo sentido: en la última imagen se la ve juntando ramas, haciendo un atado y levantándolo con esos bracitos arrugados y después caminando. Me encanta la escena en la que ella está pelando chauchas y Félix chiquito juega a cocinar con el barro, a la par de ella. Hay un momento de la infancia en que el chico toma muchas cosas del mundo de la madre que después se las saca. Yo, además de dos mujeres, tengo dos varones y durante los primeros años están a tu lado, te ven haciendo cosas que parece que van a incorporar, gestos que copian. Y a cierta edad es como que renegaran de ese mundo doméstico, que no hay razones para que sea exclusivamente femenino y que está reivindicado en *El cielito*. Que, ojo, tiene un guión que fue coescrito por un hombre, que es psicoanalista y tiene una mirada muy amplia.

Cuando él le dice al Changuito "usted no va a estar nunca más solo", ¿de quién está hablando?, ¿del nene o de él mismo? Por eso trabajamos con la idea de pasión, de enamoramiento. Después que se encuentra con la mirada del bebé no puede despegarse nunca más.


MARIANNE FAITHFULL 1968

las reinas de los 60

LEYENDAS Aunque para algunos hayan quedado eternizadas como aquellas rubias salvajes que acompañaron a los Stones en los *swinging sixties*, Marianne Faithfull y Anita Pallenberg sobrevivieron al agite de la escena mundial y a sus correspondientes infiernos personales para demostrarle al siglo XXI que tienen resto. Ahora, cuando son ellas las que rondan los 60, siguen siendo amigas y especulan con salir de gira como dúo cómico, mientras hacen tiempo sacando discos (Marianne) o editando exitosas revistas de moda (Anita).


ANITA PALLENBERG 1967

POR MARIANA ENRIQUEZ

Anita Pallenberg y Marianne Faithfull eran quizá las mujeres más fabulosas de los '60. Encarnaban la época y se movían en todos los círculos *hip* con una facilidad asombrosa. Musas rubias, bellísimas y misteriosas, formaban una pareja glamorosa que se hizo definitivamente célebre cuando entraron al círculo de los Rolling Stones, Marianne como la novia de Mick Jagger (y amante de Keith Richards), y Anita como novia de Brian Jones y después larga pareja de Keith Richards, con quien tiene dos hijos. Las rubias fatales se separaron de los Stones en los años '70, pero dejaron su marca en la banda en más de un sentido: Marianne escribió la mítica canción "Sister Morphine" e inspiró muchas más como "Let's Spend The Night Together", "She's Like a Rainbow" (en las que Jagger celebraba sus años felices) y "Wild Horses", el adiós definitivo del cantante a su novia. Anita fue la que sugirió los coros tribales de "Sympathy for the Devil" y la protagonista de otras canciones célebres como "Beast of Burden" o "Happy". Para bien o para mal, se las congeló como las salvajes mujeres de los Stones, aunque ambas tenían sus propias e interesantes carreras. En los '60, Marianne brillaba como cantante pop y actriz: protagonizó la película de culto *La chica de la motocicleta* con Alain Delon e hizo el papel de Lilith en la oscura *Lucifer Rising* de Kenneth Anger en 1972; Anita Pallenberg era una de las modelos más famosas de su época, y protagonizó junto a Jane Fonda *Barbarella* de Roger Vadim como la perversa y sensual Reina Negra.

Marianne recuerda: "Éramos terriblemente felices. Jóvenes, ricos, protegidos, con el mundo a nuestros pies". Más de treinta años después de aquellos años dorados, las musas siguen activas, verdaderas sobrevivientes, íntimas amigas. Hace tres años, el programa *Absolutely Fabulous* del canal británico *Comedy Central* las juntó para interpretar al Diablo (Anita) y Dios (Marianne). Fue un éxito. Pero a los productores les costó lidiar con ellas. Marianne decía: "Me temo que fuimos un poco crueles en los primeros encuentros. Anita puede ser amenazante. Y grandiosa. Puede decir cosas como 'Fui en el Rolls Royce de Brian a buscarlo al aeropuerto de Milán; tenía puesto mi saco de piel de zorro rojo'. Lo que querían sacarnos era la gloria de aquellos años, querían vernos chusmeando, hablando, contando anécdotas. Y se dieron cuenta de que formamos una pareja de comedia estupenda. Hasta nos propusieron salir de gira. Quizá lo hagamos. De cualquier manera, lo queramos o no, somos como siamesas. No podemos separarnos. Somos como la sal y pimienta de los '60".

LA DIOSA

Marianne Faithfull nació en 1946. Su madre, una baronesa austríaca, era descendiente de Leopold Von Sacher-Masoch, el autor del clásico sadomasoquista *La Venus de las pieles*. Su padre era un espía británico que dedicaba su tiempo libre a inventar juguetes sexuales. A los 13 años ya protagonizaba piezas de Shakespeare, y a los 17 paseaba por la galería de su novio John Dunbar, uno de los gestores del Swinging London, y se codeaba con los Beatles y los Rolling Stones. Pero todavía actuaba: fue Ofelia en la versión fílmica de *Hamlet* de Tony Richardson y obtuvo un pequeño papel en *Made in the U.S.A.* de Jean-Luc Godard. Marianne era hermosa, etérea y culta, y pronto el hábil manager de los Stones la contrató para que cantara canciones pop. Su primer hit fue "As Tears Go By", una canción de Jagger-Richards, y enseguida grabó "Blowin' in the Wind" de Bob Dylan (que la cortejaba). Pero en 1966 se enamoró de Mick Jagger, y un año después protagonizó la más célebre –y falsa– anécdota de los Rolling Stones. La banda y algunos amigos descansaban de un viaje de ácido en la mansión de Keith Richards, Redlands, y la policía hizo un allanamiento. Encontraron la cantidad de droga suficiente para mandar a los Stones a la cárcel, pero ella llegó a los titulares porque se decía que la habían encontrado desnuda, con un bombón Mars en la vagina, que lamían Jagger y Richards. "Esa historia me sigue disgustando", dice Marianne hoy. "Nunca la encontré graciosa, y me volví loca tratando de averiguar de dónde había salido el rumor. Fue indignante." Un año después quedó embarazada de Mick Jagger, perdió el bebé, escribió "Sister Morphine" (los Stones no se molestaron en ponerla en los créditos del disco), intentó suicidarse y fue arrestada cuando, muy borracha, hizo un escándalo en un restaurante indio de Londres tras enterarse del casamiento de Mick Jagger con la heredera nicaragüense Bianca Pérez.

Recién diez años después fue capaz de escribir sus propias canciones y el mundo calló asombrado ante el resultado. *Broken English*, editado en 1979, es uno de los mejores discos de rock de la historia; aunque nunca llegó a ser popular, fue sumamente influyente y generaciones de chicas punk trataron de copiar el raro estilo vocal de Marianne. "Mi voz es madura", dice ella. "Está cargada de tiempo, marcada por cada cigarrillo que me fumé y cada whisky que bebí." De la voz angelical a la voz decadente, pero siempre hermosa. El tema más famoso de *Broken English* es "La balada de Lucy Jordan", sobre una ama de casa suicida, con una letra mítica sobre sintetizadores (toda una rareza entonces): "En una cama blanca suburbana de un blanco pueblo suburbano/ Acostada bajo las frazadas, Lucy soñaba con miles de amantes/ Hasta que el mundo se puso anaranjado y la habitación empezó a girar/ A los 37 años se dio cuenta de que nunca había manejado por París en un auto deportivo/ con el viento caliente en su pelo/ Así que dejó que sonara el teléfono y cantó canciones de cuna que había memorizado en la mecedora de su padre". *Broken English* es un disco decadente, furioso, triste y hermoso; Marianne lo grabó cuando todavía era adicta a la heroína, hábito que mantuvo durante los cinco años siguientes, cuando se dedicaba a cantar sobre mujeres caídas en desgracia que deambulaban solas por la ciudad, una pintura bastante exacta de su propia vida. En 1987, limpia de heroína, grabó *Strange Weather*, una colección de covers casi perfecta. En los '90, se convirtió en la mejor intérprete de Kurt Weill y la música de cabaret de la República de Weimar (superior incluso a Ute Lemper) y hasta se atrevió a reversionar a Marlene Dietrich y salir airosa. En 1995 escribió su autobiografía, *Faithfull*: "Me dijeron que iba a ser un trabajo bueno para mi alma. Sí, claro. La escribí sólo por dinero. Fue muy bueno para mis finanzas". Allí, entre otras cosas, confiesa que Keith Richards era mucho mejor amante que Mick Jagger, lo que Keith –su amigo hasta hoy– agradeció pública y calurosamente.

Hace menos de un mes, Marianne Faithfull editó un nuevo disco. Se llama *Before the poison* y es extraordinario. Dos años atrás, en *Kissing Time*, habían colaborado con ella Jarvis Cocker y Beck, pero ahora les pidió ayuda a Nick Cave, P.J. Harvey y Damon Albarn (de Blur). Todos trabajaron con reverencia para Marianne, y le dieron composiciones excelentes, que ella reescribió o le agregó letras en algunas ocasiones. "Crazy Love", con música de Nick Cave, es de un romanticismo estremecedor, y Marianne interpreta el tema "No Child of Mine" de P.J. Harvey como si le perteneciera. Pero la sorpresa es el aporte de Albarn, "Last Song", una canción folk de delicadeza extrema que la voz rota de Marianne se encarga de retorcer. Es uno de los mejores discos del año, pero probablemente pasará inadvertido, como siempre. Marianne está acostumbrada. "La gente sólo conoce mi nombre. No sabe qué es lo que hago. Muchos piensan que mi vida es más interesante que mi música. Ellos se lo pierden."

LA DIABLESA

Anita Pallenberg tiene 61 años, y durante mucho tiempo se la consideró una verdadera bruja. Decían que guardaba restos humanos, que invocaba a las fuerzas oscuras para deshacerse de la gente que le disgustaba, y su fama de maligna llegó a su pico más alto cuando, en 1979, un chico de diecisiete años se suicidó en su cama jugando con una pistola de Keith Richards. "Cuando Scott se mató en mi casa, fue el fin de mi pareja con Keith", dice hoy Anita. Habían soportado mucho juntos. Anita entró al círculo de los Stones como novia de Brian Jones; Bob Dylan tituló su mítico disco *Blonde on Blonde* (Rubio sobre rubio) por su fascinación con la decadente y glamorosa pareja. Ella era hija de una aristocrática familia alemana residente en Roma, restauradora de obras de arte, sumamente culta. A fines de 1967 viajó con su novio y Keith a Tánger; Brian sufrió una sobredosis, fue abandonado por el camino, y Anita cayó en brazos de Keith. La traición precipitó la salida de Brian de los Rolling Stones –murió ahogado en la pileta de su casa ese mismo año– y cimentó la leyenda del poder sobrenatural de Anita sobre los Rolling Stones. "Pienso que Brian fue la pasión de mi vida", recuerda ella. "Hay una diferencia entre amor y pasión. Keith fue mi gran amor, pero yo estaba apasionadamente enamorada de Brian." Keith, por su parte, dice: "Yo era el gran amigo de Brian, y entonces le quité a su novia. Lo cagué todo, para siempre. Nunca me perdonó por eso, y no lo culpo".

Anita, mientras tanto, transformó al hasta entonces tímido Keith en una estrella de rock. Le enseñó a maquillarse, le arregló el pelo, le elegía la ropa. Enseguida, Anita se convirtió en un Rolling Stone. Grabó los coros de "Simpatía por el demonio" y le mostraban las canciones, que sólo eran grabadas cuando Anita aprobaba. En 1968, protagonizó *Performance*, de Donald Cammell y Nicholas Roeg, una de las películas fundamentales de la década, junto a Mick Jagger. Ella escribió parte del guión. Durante el rodaje, Anita tuvo sexo con Mick Jagger; la escena no quedó en la película, pero los productores la editaron y la enviaron como mediometraje a festivales pornográficos del mundo (se alzó con el primer premio en Amsterdam). Hoy es inconseguible. Un año después, tuvo su primer hijo con Keith Richards, Marlon –bautizado en homenaje a Brando, amigo de la pareja– y dos años después a Angela. En 1976 falleció su tercer hijo, Tara, y la separación de la pareja era inminente. Ambos eran adictos a la heroína. El crítico Nick Kent escribía entonces: "Ya no eran el Scott y la Zelda del rock. Tenían el aspecto de una trágica pareja encerrada en su caparazón saliendo juntos de un campo de concentración. Pensé que iban a morir".

Anita resume lo que ocurrió después de ese trágico año: "Hicimos un tratamiento eléctrico para dejar la heroína, pero no funcionó porque no pusimos nada de nuestra parte. Cuando me separé, comenzaron letales años de juerga. Toqué fondo. Me echaban de todos lados. Le ponía tranquilizante de caballos a la cerveza. Estuve en sala de urgencias, en chalecos de fuerza, me rompí la cadera. Tuve una neumonía que casi me mata. Terminé en un famoso hospital para alcohólicos, con colchones en las paredes, sudando, paralizada. Traté de desintoxicarme durante años, pero sólo lo logré en los '90". Por esa época, se convirtió en una leyenda de Londres. Se la podía ver con su bicicleta, recuperada, otra vez hermosa, trabajando en centros de tratamiento para adictos. Volvió a la universidad y estudió diseño de indumentaria. Y entonces, diseñadores famosos como Anna Sui y Zac Posen empezaron a citar su estilo como una influencia importantísima. Anita se atrevió a lanzar su propia línea de ropa, *Burn*, que cada día se vende mejor. Y es una de las editoras en la revista *Cheap Date*, especializada en moda de segunda mano, una especie de "hazlo tú mismo" que enseña cómo ser glamoroso con pocos pesos; el editor general es su hijo, Marlon Richards. Varias editoriales la están tentando para que escriba su autobiografía, pero ella no está interesada; tampoco quiere editar las películas caseras de los Rolling Stones que guarda celosamente. Ahora se la ve en cada evento del mundo de la moda en Londres y es anfitriona de otros eventos cuando se lo piden. "No quiero hablar del pasado. Sólo es mitología", dice. "Creo de verdad que los héroes del rock forman parte de la mitología. Cuando se habla de los Stones, es como si se hablara de Hércules o Zeus. Es lo mismo. Además, me siento como si tuviera todo el tiempo del mundo. Marianne sigue siendo mi mejor amiga. Mis hijos y mis nietos están a mi alrededor, estoy limpia, Keith es mi amigo. ¡Si hasta le tejí los primeros enteritos para sus hijas con Patti (Hansen, la actual esposa de Richards)! Lo respeto, y lo quiero. En Año Nuevo, la familia entera se reúne en Jamaica. Y lo pasamos muy bien."❣

CHIVOS REGALS



Una firmeza deslumbrante

Para que el verano depare admiradores que canten loas a nuestra piel, Nivea se está esmerando en regalar consejos para cuidado cotidiano: una buena alimentación, beber al menos dos litros de agua por día, darse masajes durante la ducha (para exfoliar), caminar para tonificar los músculos... y aplicar el Body Milk Reafirmante Q10 Plus cada día. Dicen que los resultados empiezan a verse tan sólo en dos semanas.



Mariposas en los pies

Para trazar su colección primavera-verano, Silvana Lentino continúa con sus líneas de edición limitada (no más de seis unidades por modelo), esta vez inspiradas en el andar de las mariposas. La línea Butterfly incluye calzados, accesorios y hasta abrigos en cuero auténtico (y con una paleta de colores de lo más amplia) con trabajos que van desde el metalizado hasta los croquelados y los lunares, además de detalles en jeans, telas con brillos y transparencias.



Caprichos

Ya que el calor sigue haciéndose rogar, la cadena de heladerías La Veneciana ofrece un nuevo sabor para, al menos, intentar invocar las altas temperaturas simulando rituales de verano. El estreno corre por cuenta de Crema caramel, un gusto artesanal en base a crema chantilly, con vetas de caramelo y lluvia de praliné, 100 por 100 compuesto por nueces y almendras acarameladas.

MUESTRAS





Plazas

Será extraño el lugar, a decir verdad, pero también maravillosa la sensación de descubrimiento que puede azotar a cualquier alma sensible en esos lugares tan poco hospitalarios en que se han convertido los andenes del subte en los últimos años. Porque si uno de los azares del destino os lleva a pisar la estación Olleros de la línea D de subte, Josefina Robirosa alegra la mirada (y alivia los oídos torturados por ese invento porteño de la tele en el andén para acompañar la espera) con dos murales que bañan el aire de colores: *Plaza de invierno* y *Plaza de verano.*

JORNADAS

Muchachas de los ‘70

Con el Instituto Interdisciplinario de Estudios de Género de la UBA y el Museo Roca, empiezan hoy las I Jornadas de Reflexión: Historia, Género y Política en los ‘70. Habrá mesas, un taller para docentes sobre el género y la enseñanza de la historia reciente, paneles sobre militancia y memoria, una muestra de plástica y otra de fotografía y volantes sobre el feminismo argentino de los ‘70.
Hoy y mañana en el Museo Roca (Vicente López 2220). Para informes, hay que dirigirse al Instituto: Puán 480, 4° piso; 4432-0606, interno 161, o *iiege@filo.uba.ar*

EXPERIENCIAS

Jardín

Diadema es el nombre del disco que registró la voz de Marosa Di Giorgio para que podamos atesorarla como talismán aunque ella se haya ido. Para presentarlo, el colectivo Agencia de Viajes y la editorial El Cuenco de Plata unen hechizos en los jardines del Museo más charmant de la ciudad.
Mañana de 19.30 a 21 en Museo de Arte Hispanoamericano Isaac Fernández Blanco, Suipacha 1422. Entrada libre. (Si llueve, se hace el domingo 17.)

ESCENAS

Sólo 82

Artista de la danza, coreógrafa, danzaterapeuta, María Fux sigue en lo suyo con la creatividad de siempre: acaba de estrenar *Después de mis 80, qué*, suerte de autobiografía teatral en la que, sin dejar de bailar, reflexiona sobre los límites y las posibilidades de la edad (82 cumplidos). En este resumen de vida habla de sus ancestros, de las marcas en su cuerpo, el silencio, la risa, el amor, los sueños. Fux actúa junto al grupo Danzaterapia Hoy.
Después de mis 80, qué, *en el Centro Cultural de la Cooperación, Sala Solidaridad, Corrientes 1543, jueves a las 20, a $ 5, 4371-4706.*

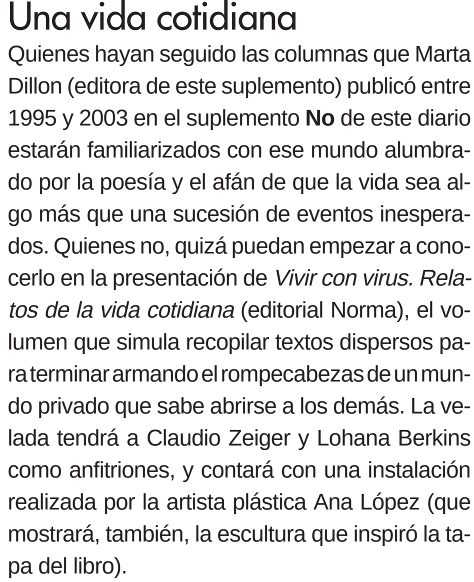
LUGARES

Sushi y tapas



Ahí donde Belgrano se funde con Núñez y todavía navegan en el aire los aromas del barrio chino se instala Nam, un restaurante empecinado en que el maridaje entre Oriente y Occidente se afirme en todos los detalles, empezando por la ambientación: climas del otro lado del mundo en una instalación que recuerda lo industrial. Para ser consecuente, Miguel de Rito, cocinero y autodefinido sushiman, armó una carta que combina platos delicados de colores y fragancias vivaces con un tapeo netamente mediterráneo, un astrólogo pone sus servicios a disposición de los comensales y las bodegas Chandon, Lavaque, López y La Rural destilan sus bebidas en las copas. Montañeses 2764, 4780-2714

ENCUENTROS



Una vida cotidiana

Quienes hayan seguido las columnas que Marta Dillon (editora de este suplemento) publicó entre 1995 y 2003 en el suplemento **No** de este diario estarán familiarizados con ese mundo alumbrado por la poesía y el afán de que la vida sea algo más que una sucesión de eventos inesperados. Quienes no, quizá puedan empezar a conocerlo en la presentación de *Vivir con virus. Relatos de la vida cotidiana* (editorial Norma), el volumen que simula recopilar textos dispersos para terminar armando el rompecabezas de un mundo privado que sabe abrirse a los demás. La velada tendrá a Claudio Zeiger y Lohana Berkins como anfitriones, y contará con una instalación realizada por la artista plástica Ana López (que mostrará, también, la escultura que inspiró la tapa del libro).
El martes 19 a las 19 hs. en Ecléctica (cosas de artistas), Serrano 1452.

LEO



2 dramaturgas 2

La confrontación entre dos mujeres obsesionadas con la muerte es el tema central de *La mirada horrible*, pieza teatral de Fernanda García Lao, que se estrenó en El Callejón y que acaba de editar Colihue (la autora está a punto de presentar la puesta de su última creación, *La amante de Baudelaire*). En el mismo volumen figura *Fenexia*, obra de Diana Pessoa, acerca de una vieja dama que debe vender la casona que habita junto con sus dos criados. Sólo el humor salva a este trío a la deriva en un mundo cada vez más cruel.

BUSQUEDAS

Las pioneras

Se están por cumplir 40 años desde que egresara la promoción 1964 del Colegio Nacional de Buenos Aires, y la Asociación de Ex Alumnos se dispone a organizar el festejo correspondiente recordando un detalle nada menor: se trata de la promoción en la que, por primera vez, fueron admitidas mujeres en el Colegio. La celebración está planeada para el viernes 22, así que hay todavía unos días para ponerse en contacto con la Asociación y dar el presente.
Hay que comunicarse con Mercedes Reinoso al 4331-2115, 4345-0160 (de 14 a 20 hs.) o a *aexcnba@aexcnba.com.ar*

CONVOCATORIAS

Show 05

Al comenzar el mes próximo el C. C. Rojas recibirá proyectos que quieran formar parte de la programación del 2005, específicamente aquéllos de coreógrafos de danza contemporánea, ensambles de cámara (especializados en música renacentista y barroca) y proyectos escénicos. Las bases pueden conseguirse en *www.rojas.uba.ar*, o retirarse en el centro mismo, Corrientes 2038, 3° piso, Oficina de Producción (de lunes a viernes de 11 a 19 hs).



Perlas en TV


Sally, la muñeca de trapo de "El extraño mundo de Jack".

HOY VIERNES

Tres es multitud
a las 17 por TNT.
Reiteramos el aviso sobre esta gentil y atípica comedia de Wes Anderson con el maestro Bill Murray. Repite mañana a las 12.

El ladrón de orquídeas
a las 22.05 por HBO plus.
Con la complicidad del guionista Charlie Kaufman, Spike Jonze (*¿Quieres ser John Malkovich?*) juega el juego del cine, subvierte las reglas, se muerde la cola en pos de originalidad y da a Meryl Streep la posibilidad de divertirse como pocas veces en la pantalla. Eso sí: hay que bancarse el eterno gesto plañidero de Nicolas Cage.

SABADO 16

Pimpollos rotos
a las 11 por Retro.
Obra maestra de todos los tiempos, melodrama sublime que les estrujará el corazón. Genial la puesta en escena de David W. Griffith y conmovedoras las actuaciones de Lillian Gish (la chica maltratada por su padre boxeador) y Richard Bartelmess (el chino enamorado que intenta salvarla). Para grabar y atesorar.

La hora del amor
a las 22 por Europa Europa.
A Antoine Doinel le llega la hora del amor formal, o al menos de intentarlo. Después de robar besos y ser robado por una seductora Delphine Seyrig, se quedará por el momento con la juiciosa Claude Jade. Como sabrán, Jean-Pierre Léaud es el verdadero yo de François Truffaut.

La comunidad
a las 22 por I-Sat.
Todo lo que siempre sospechaste y temiste de las reuniones de consorcio se cumple con creces en la mejor película de Alex de la Iglesia, con una magnifica Carmen Maura sitiada por un elenco de maravillas.

La sombra de una duda
a las 22 por Cinecanal Classics.
"Si por desgracia desaparecieran todas sus películas, salvo *La sombra,* se tendría una idea exacta del Hitchcock Touch", le dijo una vez Truffaut al mago del suspenso. A su vez, Alfred comentó acerca del personaje que hace Joseph Cotten: "Es un asesino idealista, de esos que creen que tiene que cumplir una misión de destrucción. Puede que las viudas merecieran la muerte, pero no era asunto suyo provocarla".

DOMINGO 17

El extraño mundo de Jack
a las 20 por Disney Channel.
Tim Burton recurre a la stop-motion animation, arte complejo y sutil, para contar el cuento de Jack Skellington, el Pumpkin King de Halloweentown, responsable de la celebración –miren qué oportuno– de fines de octubre en que los niños rinden homenaje al terror y a la fantasía. Bajoneado, Jack, amado por la muñeca de trapo Sally *(ver ilustración)*, tiene la loca idea de robarle la Navidad a Papá Noel.

LUNES 18

El exorcista
a las 22 por Warner.
En esta joya espeluznante, William Friedkin logró que el demonio convocado se presentara a la cita y aterrorizara a las masas. La versión completa que se emite ofrece el legendario paseo de la araña, con la poseída Linda Blair bajando la escalera en cuatro patas pero con la panza hacia arriba.

Triple traición
a las 22.15 por Cinemax.
La emperatriz de la blaxploitation de los '70, Pam Grier, en su espléndida madurez de la mano de Tarantino y rodeada de gente como Bridget Fonda, Samuel L. Jackson, Robert De Niro. Azafata de una compañía trucha. Jackie Brown (P.G.) hace contrabando de divisas, se mete en problemas y se gana la mirada final de Robert Forster, quintaesencia de romanticismo tácito.

Vengar la sangre
a las 23.50 por The Film Zone.
Estilizado cine negro, entre lo más interesante que ha hecho el imprevisible Steven Soderbergh. Protagonizada por el bello –cada arruga te cuenta una historia– y talentoso Terence Stamp como un padre que sale de prisión con la idea fija de vengar la muerte de su hija.

JUEVES 21

Bram Stoker's Dracula
a las 17.45 por Cinemax.
Para regodeo de las adictas al género, el noble vampiro de los Cárpatos recibe nueva sangre de Francis Ford Coppola. Delirios visuales, chistes y citas cinéfilas, escenografía y vestuario de una hermosura por momentos puramente conceptual. Aunque es a la hora del té, puede ir acompañada de sangría (tintillo, rodajas de naranja y limón, azúcar a gusto, canela en rama) rebajada con hielo.

TALK SHOW POR MOIRA SOTO

Lástima que sea una perdida



En Margarita se reconoce a la virgen que un cualquiera trocó en cortesana, y a la cortesana que otro cualquiera habría convertido en la virgen más amorosa y más pura", le hace decir Alejandro Dumas hijo a Armando Duval en *La dama de las camelias*, novela publicada a mediados del XIX, cuya adaptación teatral fue vista en 1852 por Giuseppe Verdi y le inspiró su ópera más popular (y no por eso menos bella), *La Traviata.* Pese a la moralina que tiñe muchos párrafos de la obra de Dumas, como por ejemplo cuando aclara en el cierre que no todas las de la clase de Margarita Gautier son capaces de tanta bondad y que él –el autor– no es "un apóstol del vicio", tanto el libro como la versión escénica generaron cierto escándalo porque la protagonista, una demie-mondaine o mantenida de lujo, quedaba bastante bien parada (y bien muerta al final) despertando las simpatías del público. De hecho, el propio Verdi, que desde la línea musical y el tratamiento vocal defiende en su ópera a este personaje (que pasa a llamarse Violetta), aceptó el título *La Traviata* (La perdida), que implica un juicio moral.

Sin embargo, según la régisseuse Ana D'Anna, el gran compositor eligió llamarla así irónicamente, "porque en esta obra resulta que al cabo, la presunta perdida es la que tiene mejor corazón, la más íntegra y valiente. Los demás personajes, en su mayoría masculinos, nobles y burgueses que bajan línea sobre cuál es el camino recto, sucede que siguen por lo menos dos caminos paralelos, su conducta es hipócrita. Acá ellos tienen una familia como corresponde, y clandestinamente, con las chicas mundanas liberan su otro yo, contradiciendo el discurso de defensa de la moral establecida, que por supuesto es más severa con las mujeres". D'Anna se hizo cargo de la puesta en escena de *La Traviata* que se estrenó anoche en el Avenida, con preparación musical y dirección orquestal de Antonio Russo, participación del Coro de Juventus Lyrica, la Asociación de Profesores de la Orquesta Estable del Teatro Colón y el Ballet de José Zatmann.

Responsable asimismo de la escenografía que trabajó, como en tantas otras ocasiones, con su maestra de plástica Elena Visnia (recientemente fallecida), Anna D'Anna, durante un alto de uno de los últimos ensayos, señala que la escena se va despojando a medida que avanza el relato, trasladado a fines del XIX, hasta llegar a la cama metálica de líneas art-nouveau y a la palangana del acto final. El lila es el color que identifica a esta nueva versión de *La Traviata*, "aunque no fue premeditado, se impuso solo".

Si bien la régisseuse opina, al igual que Roland Barthes en sus *Mitologías* (el ensayista refiriéndose exclusivamente a la adaptación teatral de la novela), que la protagonista necesita hacerse reconocer por los burgueses que juegan el rol de amos, disiente con la idea de que ella sólo aspira a representar el personal que la patronal le marca: "Creo que esta ópera pone en evidencia el machismo, es sorprendente la visión de Verdi, su comprensión de la situación de la mujer, su crítica a la doble moral. Es muy significativa la escena en la que el padre de Alfredo le pide a Violetta que se sacrifique: por un lado, está la importancia que el tipo les da a las apariencias, le dice que el escándalo perjudicaría a su hija pura siccome un angelo; por el otro, da por sentado que vale más la vida, la felicidad de esa chica de familia que la de una cortesana enamorada y además muy enferma". El mismo Alfredo muestra la hilacha cuando, creyendo que Violetta ya no lo ama, le arroja dinero en pago de "servicios". "Traté de atenuar ese gesto en esta puesta: aunque él busca humillarla, no trae la bolsita, sólo empuja con ademán impulsivo la plata que está encima de la mesa de juego. Es un hombre muy joven, démosle un poco de crédito, aunque es obvio que le está enrostrando que es una prostituta."

Dos sopranos muy jóvenes pero ya con una lucida trayectoria y premios en su haber, María José Siri y Soledad de la Rosa, interpretan a Violetta Valéry, "ambas vocalmente excepcionales, con temperamentos distintos, pero trasmitiendo desde el canto, la actuación, la misma profunda humanidad de este gran personaje", apunta Ana D'Anna. Como es habitual en la presentación de Juventus, el elenco se completa con nombres de probada calidad, entre los que figuran Norberto Fernández, Santiago Bürgi, Alfredo Jáuregui y Alejandro Sewrjugin.

Info: ***La Traviata***, **en el Avenida, Avenida de Mayo 1222, 4381-0662, mañana sábado 16, miércoles 20 y viernes 22 a las 20.30, y el domingo 24 a las 17.30, entradas desde $5.**

RAMOS GENERALES

(De)construir las tecnologías

Porque renovarse es vivir, el C.C.R. Rojas se dispone a replantear las actividades que supo tener el área de Estudios Queer y renovarlas en un espacio flamante: Tecnologías del género. A partir de este mes Paula Viturro coordinará la presentación de un ámbito que concibe a las identidades de género, raza y sexo como productos de complejas tecnologías biopolíticas, lo que Donna Haraway –al ver a las criaturas posmodernas como sistemas culturales tecnovivos– define como "informática de la dominación". Viturro recala en textos de autoras como Judith Butker o Eve K. Sedgwick y lee afirmaciones que postulan al género sexual en términos de performance reactiva ante el esencialismo de la verdad natural del feminismo como diferencia sexual prediscursiva, o de la diferencia entre masculinidad y feminidad nacida de la imposición normativa. En los márgenes, Annie Sprinkle radicaliza la noción de performance cada vez que la aplica de manera política en la representación de la sexualidad, la pornografía y el trabajo sexual. "Roto el naturalismo del sexo –plantea Viturro–, ¿cómo repensar el feminismo?, ¿cuál podría ser la acción política adecuada a un tiempo postorgánico y excluyente?, ¿cuál es la biopolítica de los cuerpos contemporáneos?". Pequeñas preguntas, entonces, las que el área comenzará a abordar en estos días, a partir de "actividades participativas que pongan en práctica discursos críticos sobre la construcción del género, la sexualidad y la raza". En ese marco, el jueves 21 (a las 19) será la presentación de *Cuerpos ineludibles. Un diálogo a partir de las sexualidades en América Latina*, el libro que compila las intervenciones del Primer Foro Latinoamericano homónimo, organizado (y ahora editado) por el colectivo Ají de Pollo. Participarán Sonia Sánchez (presidenta de Ammar Capital), Marlene Wayar (coordinadora de Futuro Transgenérico) y el grupo feminista Terracota, y se obsequiarán ejemplares a las/los asistentes.

querer ≠ poder

DIA DE LA MADRE Cuando llega octubre, los medios y la industria reivindican el eterno femenino maternal. Venerada como destino tradicional, la maternidad es, sin embargo, un derecho y está totalmente desprotegido. Lejos de constituir prácticas amparadas, el convertirse en madre de la manera y en las circunstancias que se desea todavía figura en la lista de pendientes.

POR LUCIANA PEKER

El Día de la Madre no es sólo un catálogo de licuadoras, depiladoras y cámaras digitales "para que también la disfrutes vos", en un guiño a los hombres para que –ya que tienen que regalar– *se* regalen (porque la tecnología todavía no puede siquiera ser puesta en un catálogo de posibles regalos femeninos). El Día de la Madre es, además, un catálogo de estereotipos: mujeres que se depilan mientras piensan qué preparar de comer, que empiezan con la adicción al shopping comprándole el regalo a su mamá –con el lema "todas empezamos igual"–, que se pasaron el año esperando la microprocesadora, o que quieren estar lindas para que les digan "mamita", además de mamá. El Día de la Madre es el día en que los medios reivindican la esencia femenina como si se tratara de perfume. Pero también el Día de la Madre es una aplanadora de la cual es difícil negarse, correrse o aislarse. Y el Día de la Madre, este año, justito, un 17 de octubre, es el día en que muchas mujeres sienten que su derecho a elegir ser mamás (no su obligación, o su no opción, sino su deseo) no puede llegar a concretarse o a ejercerse con total libertad por la falta de recaudos que –paradójicamente– logra que ser madre siga siendo una imposición social, pero, a la vez, un derecho absolutamente desprotegido. Porque con la flexibilización los empleadores dan trabajo con un contrato eventual en una mano y un Evatest negativo en la otra, porque en las relaciones en negro no existen los tres meses de licencia paga y sí el despido inmediato ante la noticia de un embarazo, porque en los (excepcionales) trabajos en blanco el maltrato y la extorsión se volvieron moneda corriente y una embarazada puede ser desplazada, desmoralizada, o amenazada para que no vuelva a embarazarse. Porque, aun sorteando el primer año crucial –los nueve meses, más la licencia en los tres primeros meses de vida del bebé–, la reducción de la jornada para poder ejercer el derecho a la lactancia materna también es excepción y no regla. Y, aun con sacaleche en el baño de la oficina, o bebés con mamaderas, trabajar y ser mamá es una proeza de la que pocas salen ilesas.

No hay guarderías laborales para que las mamás trabajen con sus bebés cerca, como indica la ley, pero tampoco existe una red mínima de jardines maternales públicos –son muy escasos y cuentan con muy pocas vacantes– y ni siquiera la construcción de jardines maternales está en una lista de prioridades del Gobierno de la Ciudad ni de reclamos de los medios de comunicación al Gobierno, aun cuando la Capital Federal tiene un superávit fiscal que permitiría paliar el déficit. Estos son los derechos tangibles, hay otros todavía más invisibilizados: el derecho de las mujeres pobres a acceder a servicios de salud para superar sus problemas de infertilidad y el derecho de las mujeres solas a tener o adoptar hijos. Y, además, el derecho a ser mamá de la forma en que se desee ser mamás: con partos dignos y donde se respete el deseo de


JULIO PANTOJA

las mujeres a parir con amor y contención. Ninguno de estos derechos se cumple. Por eso, en vez de enumeración de regalos, ésta es una lista de reclamos.

EL DERECHO A DECIDIR QUEDAR EMBARAZADA

"La gran mayoría de las mujeres trabajadoras está actualmente prácticamente imposibilitada de poder ejercer el derecho inalienable de optar por ser madres –explica la abogada Nina Brugo-. Basta considerar que un altísimo porcentaje (un 40 por ciento, según un informe del Indec) son trabajadoras no registradas, impedidas de poder exigir algún derecho. Además, debemos incluir a casi un 30 por ciento de mujeres que con las figuras de 'contrato de obra', 'contrato de servicio' o 'pasantías' (en claro fraude laboral) desarrollan empleos tanto en ámbitos privados como públicos, sin ningún tipo de cobertura social ni normas protectoras. Ellas dependen de la buena voluntad de sus jefes para tener licencias por maternidad o que se les otorguen horas para amamantar."

Increíblemente, la Argentina fue pionera en materia de protección laboral. En 1907 se dictó la ley 5291 que otorgaba licencia por maternidad por treinta días y descansos diarios para lactancia. Casi un siglo después, las mujeres que trabajan ya no son una rareza, sino una mayoría, y sin embargo la flexibilización despojó de progresos el avance laboral de la mujer. Un dato curioso es que en el Plan de Jefas y Jefes de Hogar no contempla ningún tipo de protección a las desocupadas embarazadas o que quieran ser mamás.

EL DERECHO A PODER QUEDAR EMBARAZADA

En la Argentina, se estima que el 15 por ciento de las parejas en edad de reproducirse tienen problemas de fertilidad. Sin embargo, se cree –erróneamente– que éste es un problema exclusivo de las clases medias y altas. En realidad, es un problema de todos que sólo pueden resolver (o, por lo menos, intentar resolver) las clases medias y altas. "Los tratamientos son costosos, pero la enfermedad no es de clase. No es cierto que a los pobres no les toque la infertilidad", aclara el médico especialista en fertilidad, Ramiro Quintana. "Es muy injusto que hoy, a pesar de las posibilidades que da la ciencia, mucha gente no puede tener un hijo por problemas económicos –apunta María Isabel Rolando, presidenta de Concebir, un grupo de apoyo para parejas con trastornos en la reproducción–. En la Argentina se discrimina a la pareja y a la mujer infértil que, sin dinero, no puede superar su problema, ya que no hay una ley que regule la fertilización asistida y, por lo tanto, las obras sociales y las prepagas no cubren los tratamientos, mientras que los hospitales públicos sólo realizan procedimientos de baja complejidad". La falta de ley genera una inequidad entre clases sociales, pero que si el Congreso regulara la fertilización asistida podría poner trabas a otro tipo de procedimientos que hoy se realizan libremente. En Italia, la actriz Monica Bellucci posó desnuda para la revista *Vanity Fair*, con el título "El derecho de ser mamá" –no es sólo un problema argentino–, para repudiar la Ley de Fertilización Asistida del gobierno de Silvio Berlusconi, que prohíbe los tratamientos in vitro para mujeres solas o parejas no casadas.

EL DERECHO DE LAS MUJERES SOLAS A TENER UN HIJO

"A los 39 años me di cuenta de que, si tenía tantas ganas de ser mamá y era la tía perfecta, no tenía por qué privarme de tener un hijo. A los 40 estaba embarazada. El nacimiento de mi hijo ha sido lo más maravilloso que me ha pasado en la vida y me siento inmensamente feliz por haber tomado esta decisión", cuenta Alicia –un nombre ficticio–, una de las muchas mujeres solas que están recurriendo a la inseminación artificial, a través de un banco de semen, en la Argentina. El tratamiento no está prohibido, pero sólo está al alcance de las que pueden pagarlo. Las mujeres que no están casadas, pero que deciden adoptar en vez de gestar un hijo, se ven envueltas en otra trampa invisible, que les adjudica –con la letra chica de los prejuicios– un estilo de maternidad que no es necesariamente la que ellas eligieron. Beatriz Gelman, psicóloga y directora de la Fundación Adoptare, subraya: "Lamentablemente las mujeres que se presentan a adoptar y no están en pareja son instadas a adoptar niños más grandes o discapacitados. No es justo. Al contrario, porque estas situaciones son más fáciles de afrontar cuando se trata de un matrimonio adoptante. Pero, desde los organismos oficiales, se las increpa: 'Estas son las posibilidades'. Y una cosa es adoptar un chico grande por opción y otra, muy distinta, por presión".

> Hay derechos invisibilizados: el derecho de las mujeres pobres a acceder a servicios de salud para superar sus problemas de infertilidad y el derecho de las mujeres solas a tener o adoptar hijos. Y, además, el derecho a ser mamás de la forma en que se desee ser mamás.

EL DERECHO DE LAS MUJERES A TENER UN HIJO COMO QUIEREN TENER A SU HIJO

"¿Qué derecho a la maternidad? Todavía da terror que una mujer ejerza su poder de parir libremente. Parir es como hacer el amor. Por eso, aún hoy, y sin exagerar, los partos son, en muchos lugares, acontecimientos de tortura, en donde te atan, te vejan, te humillan y encima te dicen que tenés que estar feliz por tu hijo", sentencia Sonia Cavia, comunicadora y presidenta de la ONG Dando a Luz. Sonia informa: "El 25 de agosto salió una ley de derechos del parto y del nacimiento, que tiene vigencia a partir del 21 de noviembre, para todos los hospitales y sanatorios, y establece que la mujer tiene derecho a estar acompañada durante el parto, que no se le deben practicar tratamientos invasivos, que debe ser consultada sobre todos los procedimientos que se le realicen y que puede elegir la posición para parir". Sin embargo, Sonia no cree que se lleve a la práctica. "No se cumple con la propuesta normativa perinatal del año 2004 del Ministerio de Salud y tampoco con la Ley de Acompañamiento, vigente desde el 2003, en la Ciudad de Buenos Aires, que dice que toda mujer tiene derecho a estar acompañada por quienes elija en el parto y en el posparto. Esto no se aplica ni de casualidad, se alegan problemas de infraestructura, pero hay mala voluntad". Sonia propone: "Las mujeres tenemos que ejercer presión para que se modifiquen estas cosas y la maternidad pueda ser un derecho real y no solamente escrito en las leyes". ❣

EL MEGAFONO

Femicidios y amenazas

POR PILAR TRUJILLO URIBE *

La Asociación de Mujeres de las Independencias, AMI, es una organización popular de mujeres que trabaja por el liderazgo femenino y la superación de la pobreza. Nuestra organización funciona en un sector popular de la ciudad de Medellín llamado Comuna 13. Hace casi dos años fuimos bombardeadas por la fuerza pública de la ciudad, en el intento de reprimir confrontaciones armadas entre guerrilla y paramilitares. Las fuerzas armadas atropellaron a la población civil y la pusieron en riesgo. Muchos de nuestros hijos fueron asesinados y otros detenidos. En medio de aquellas agresiones, detuvieron a dos compañeras de AMI, Socorro Mosquera y Teresa Yarce. Gracias al apoyo nacional e internacional, recobraron su libertad 10 días después. AMI también fue perseguida y Luz Dary Ospina, su presidenta, tuvo que salir del país con su familia.

El 6 de octubre fue asesinada nuestra compañera Teresa Yarce. Ella se encontraba cerca de su casa, en la cancha deportiva de su barrio (Independencia 3) y fue acribillada con 3 balazos. Teresa, además de ser socia de AMI, se desempeñaba como vicepresidenta de la Junta de Acción Comunal de Independencia 3 (una organización que dirige otra de nuestras socias, Mary Naranjo). Este horrendo crimen se atribuye a los paramilitares, grupo ilegal que actualmente tiene el control del barrio que habitamos. Tememos por la integridad física de nuestras compañeras Mary Naranjo y Socorro Mosquera, y por la estabilidad y supervivencia de nuestra organización AMI, que apenas empezaba a recuperarse de los hechos violentos de hace dos años. Solicitamos a nuestros amigos solidaridad: apoyo económico para que las compañeras afectadas puedan dejar el barrio y proteger sus vidas. Les pedimos que envíen cartas rechazando este crimen al Programa Presidencial de Derechos Humanos (Dr. Carlos Franco, *cefranco@presidencia.gov.co*), y al Ministerio de Defensa Nacional (Dr. Jorge Alberto Uribe, *siden@mindefensagov.co*).

* Integrante de ENDA (*Environnement et Développement du Tiers Monde*) - Colombia



LA CALLE ES SU LUGAR

CRONICAS **Buenos Aires Presente (BAP) es un programa de atención de emergencias sociales y personas en situación de riesgo y vulnerabilidad. Parte del trabajo que realizan tiene que ver con la asistencia a personas que viven en la calle, acercando un plato de sopa o una frazada a quienes no eligieron dormir a la intemperie, pero les resulta mejor que cualquier institución de tránsito.**

POR NOEMI CIOLLARO

Son historias de un domingo a medianoche. De calles vacías en una ciudad desnuda y despojada de esplendores. De umbrales y recovas en los que anidan seres humanos cuyas únicas posesiones son la soledad y la miseria.

La tormenta de la noche anterior dejó flotando su resaca de humedad penetrante. Al costado de un hospital una mujer se acurruca en el hueco de un paredón centenario de Barrio Norte. Dionisia, poco más de cuarenta años, un rollo de frazadas y trapos de entre los cuales emerge un rostro aindiado, pelo negro espeso, ojos rasgados que miran como sin ver. Acepta un cigarrillo pero no quiere fotos, habla con desgano.

–Mejor que no hace frío, anoche se me mojó todo. Sí, aquí vivo de noche, sola; no me interesa andar con nadie. A veces viene una señora a charlarme, la escucho y cuando se cansa se va; debe estar muy sola. Yo espero que vuelva mi patrona y me lleve de nuevo a trabajar a su casa. Pero tomó a una chica de diecisiete años; me fui a Mar del Plata y cuando volví había empleado a la otra. Trabajaba bien yo, limpiaba, cocinaba, lustraba los metales, pero tomó a la otra. Hace seis meses que estoy esperando, de día paro en la plaza, después voy a comer a un colegio de monjas; las hermanitas me dejan bañarme. Así estoy bien, no quiero ir a un hogar o a un hospital. Familia tengo en el Perú, pero hace mucho que no sé nada de ellos, yo vine a trabajar aquí.

Dionisia acepta la frazada seca y limpia que le entrega Gustavo Rubio, uno de los psicólogos del programa social Buenos Aires Presente, destinado a auxiliar a personas que viven en la calle. No recibe la vianda, dice que no necesita nada, saluda y se acurruca nuevamente contra el paredón.

Rubio relata a **Las12** la historia de Deolinda: "Muchos años atrás la empleadora la dejó sin trabajo y ella comenzó a vivir en la calle hasta que la internaron en el Moyano, años medicándola inútilmente. Logró escaparse y desde entonces vive así; cada tanto cambia de barrio porque tiene miedo de que vuelvan a internarla, pero siempre regresa aquí porque cree que su ex patrona va a venir a buscarla".

Buenos Aires Presente (BAP) es un programa de atención de emergencias sociales y personas en situación de riesgo y vulnerabilidad, dependiente de la Secretaría de Desarrollo Social de la ciudad, hoy comandada por el vicejefe de gobierno, Jorge Telerman.

Los equipos del BAP, explica la psicóloga Patricia Malanca, coordinadora del programa, "están integrados por profesionales y operadores de calle que realizan el abordaje y el diagnóstico de las diferentes situaciones planteadas en la vía pública, en domicilios particulares, instituciones y asociaciones civiles. Intervienen además en desalojos compulsivos o programados menores en situación de riesgo, mediaciones por violencia familiar, inundaciones, asistencia alimentaria, traslados de personas y grandes catástrofes".

Las12 acompañó a un equipo durante la recorrida nocturna en uno de los móviles que posee el programa. Un psicólogo, un operador de calle y un chofer recorren los circuitos conocidos y acuden ante nuevas demandas; acercan abrigo, alimentos y efectúan el seguimiento y contención de las necesidades más urgentes de los llamados "sin techo".

Nélida recuerda que nació en Rosario, y que en algún momento que no puede precisar vino a Buenos Aires a trabajar como personal doméstico. Hace años que por la noche se aloja en la entrada de un banco cercano a Scalabrini Ortiz y Córdoba. Cada mañana junta sus cosas y va a una plaza a pasar el día, recurre a algún comedor para obtener alimentos.

–Es muy poco lo que recuerdo, para qué ocuparse del pasado. Vivo así hace mucho. Tenía una tía en Rosario que murió. Y familia, qué sé yo, cuando una es chica le dicen que tiene una familia, pero una no sabe quién es su familia.





LEO LIBERMAN



Una noche estaba durmiendo aquí con la cabeza tapada y alguien me dio un golpe tremendo; no sé por qué me golpearon. La calle es así.

Echada entre hojas de diario y trapos Nélida esconde la cara, el fotógrafo le promete entregarle una copia de sus fotos y ella, en lo que parece el instante más lúcido, responde "una foto para qué, para ponerla en un marquito, esto no es una casa, es la calle, cuanto una menos tiene para cargar, mejor".

Ante algunas bromas de Gustavo Tamayo, un operador de calle que está por obtener su título de sociólogo, la mujer esboza una sonrisa pálida y cuenta que nació en 1924, pero se molesta cuando le dicen que tiene ochenta años. El tiempo transcurre de otro modo en la calle.

En el umbral de un negocio del sur porteño, una mujer que no quiere ser identificada ni fotografiada acepta la vianda que le ofrece el BAP y dialoga con Rubio, quien la visita semanalmente. Llegó hace mucho de una provincia del norte a probar suerte en la ciudad. Asegura que ella y una hermana tienen en Adrogué una casa propia que está en venta, pero que prefiere dormir en la calle, con luz y con gente que pasa caminando, porque en su casa han muerto varios familiares y teme que la lastimen si se queda allí sola. Los dueños del negocio donde para le prestan la dirección y le reciben correspondencia.

"Parte de nuestra tarea –afirman Rubio y Tamayo– es intentar que estas personas puedan articular su demanda dirigiéndola a alguien que les haga un lugar como sujetos y reciba en esa queja algo más que la expresión por su padecer; es el intento desesperado de alguien que busca darle al Estado esa función que ha abandonado durante tanto tiempo."

A la entrada de una farmacia de Santa Fe al 2500, una pareja y sus dos hijos de 8 meses y 3 años permanecen acostados en el piso, María Rosa cuenta que hace dos años que viven en la calle, se conoció con Horacio cuando ambos vivían en vagones de tren, en Gerli, luego pasaron a una casa tomada en San Juan y Boedo de la que fueron desalojados. De día paran en plaza Once y almuerzan en una iglesia del barrio de Flores. El bebé, Brian, tiene sarna y estuvo internado varias veces. "No nos gusta robar, mi marido cartoneaba y la policía le sacó el carrito, antes yo limpiaba oficinas, pero con los nenes ya no puedo, y no conseguimos que nos ayuden, ahora estamos tratando de tramitar una vivienda", afirma María Rosa mientras su marido corre a Juan Bautista, el nene mayor que está a punto de cruzar la avenida. Una mujer pasa por la puerta de la farmacia y los insulta: "Vagos, chorros, vayan a trabajar", grita mientras aferra su cartera con desesperación.

Patricia Malanca subraya que las personas que viven en la calle no acuden al BAP, "los que llaman al 0800-777-6242 son los vecinos, para pedir que se socorra a los 'sin techo', o por el temor que les generan. Lo que nosotros buscamos es ser un referente para las personas en situación de calle, llevarlos a los hospitales, seguir su situación, procurar su reinserción social. Todos sus vínculos son precarios, las amistades son esporádicas y eso junto a la situación socio-económica los convirtió en los primeros expulsados del sistema. Al rehilar sus historias hay abandonos repetidos, padres que los abandonaron y ellos que abandonan a sus hijos. El 80 por ciento, que son hombres, dejan mujeres, hijos, e inician un derrotero que va de hoteles a pensiones, de allí a hogares, entran en el circuito asistencial o van a la calle".

El último conteo realizado en 2002 detectó 1124 personas durmiendo en la calle, 80 por ciento hombres y 20 por ciento mujeres, "fuera de eso hay una cantidad muy importante de casos crónicos, lo que la gente llama linyeras, y que vinculado con el tema del alcohol es de más difícil pronóstico de reinserción, casi cero, que deben ser sostenidos por el Estado hasta que mueran. La variable de mejor reinserción es la familiar, la laboral todavía es una esperanza por la situación económica del país. Pero tenemos arriba de cuatrocientos casos de personas con deterioros muy serios", indican los integrantes del equipo.

El BAP sostiene que "el grupo más expuesto es el de los hombres solos en los que se detecta un consumo reconocido de alcohol (60 por ciento) y en menor grado el de otras drogas. La mujer tiene mejores y más fuertes redes sociales de subsistencia, pero ese 20 por ciento de mujeres en su totalidad presenta distintos grados de patologías psiquiátricas", se afirma en un documento del programa, cuyo diagnóstico acerca de las facultades mentales femeninas no posee más sustento que el mencionado.

Para los hombres el programa posee dos paradores para pasar la noche, uno en Retiro y otro en Parque Patricios. Para las mujeres no existen paradores, se está implementando la tramitación administrativa para su creación.

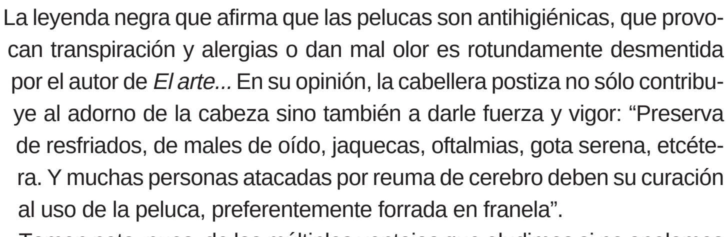
Diagonal Norte de madrugada resulta espectral. En las cuatro bocas de subterráneo de la línea C hay hombres solos, acostados contra las rejas que separan las escaleras de los túneles. Jorge, 57 años, se expresa con total soltura y a lo largo de la charla menciona sus estudios de administración de empresas y viajes a Europa.

–No importa quién era yo en el pasado, éste es mi hoy. La gente de la calle no escapa al horror, el espanto, al despojo de los bienes y de la esperanza, al resentimiento. El alcohol o la droga son anestesia, hay mucho dolor. La intemperie es cruel, pero también existe cariño y respeto. Hay violencia a veces, y si hay problemas uno hace lo que tiene que hacer. Yo ando solo, es mejor, y prefiero la boca del subte a los paradores, allí uno se llena de piojos, se contagia enfermedades. Los piojos se te meten en la ropa, tenés que tirar todo, tenés que pelarte, afeitarte. En los paradores no hay ventilación, hay tuberculosis, tensión, todos durmiendo juntos. Es mejor la calle, una plaza, el sol, el aire. Si hace mucho frío y llueve uno banca la noche en la guardia de un hospital, somos como los gatos, de noche casi no dormimos. Lo lamentable es la mala administración de los recursos del Estado; se gasta dinero en cosas que resultan ineficientes y perjudiciales. Los políticos y los funcionarios deben deponer su codicia. Creo que lo único que puede salvarnos es lo espiritual, Dios, el amor; pero cuando digo esto comentan que estoy loco.

Una noche estaba durmiendo aquí con la cabeza tapada y alguien me dio un golpe tremendo; no sé por qué me golpearon. La calle es así.

INUTILÍSIMO

RIZAR EL RIZO POSTIZO



Sobran los motivos para recurrir a pelucas, añadidos, rizos y lo que ahora se denomina extensiones: "Si se tiene el pelo sucio, desprolijo o ralo, si se produce caída del cabello, si se es alérgica a las tinturas y no se desea exhibir canas". Por todas estas razones, y algunas otras, es un error creer que sólo los calvos acuden a elementos tan convenientes y estéticos como, por ejemplo, el bisoñé. Así lo hace saber *El arte de peinarse las señoras a sí mismas*, de M. Villaret (Ediciones Almarabu, Madrid, 1987, facsímil de la publicación de la Librería Pérez, 1832). "Estoy seguro de que en este género, el peluquero que sea observador, no sólo puede emular sino también aventajar a la misma naturaleza", sostiene el caballero Villaret.

La leyenda negra que afirma que las pelucas son antihigiénicas, que provocan transpiración y alergias o dan mal olor es rotundamente desmentida por el autor de *El arte...* En su opinión, la cabellera postiza no sólo contribuye al adorno de la cabeza sino también a darle fuerza y vigor: "Preserva de resfriados, de males de oído, jaquecas, oftalmias, gota serena, etcétera. Y muchas personas atacadas por reuma de cerebro deben su curación al uso de la peluca, preferentemente forrada en franela".

Tomen nota, pues, de las múltiples ventajas que eludimos si no apelamos a estos aditamentos pilosos. Por supuesto, las pelucas de las señoras –así como los casquetes, peluquines, postizos y pericos– han alcanzado "un grado total de perfección gracias a la implantación que imita la disposición del pelo en la cabeza". Obviamente, "las pelucas deben encajar justo, sin sumir el rostro y sin formar ningún pliegue por detrás".

Las que no poseen suficiente pelo pueden aumentar su volumen por medio de "rizos invisibles, así llamados porque se confunden con los propios y son muy cómodos para arreglarse en cualquier urgencia". Ahora bien, este tipo de añadidos exige ciertos cuidados: si el pelo está seco, se lo suavizará con una sustancia mantecosa que renueve su brillo, "y se emplea nata de estoraque, que sea en poca cantidad para que el batido se haga sin impedimento".

Los rizos y otros artilugios se guardan en una caja, pero poniéndoles previamente papillotes para tenerlos siempre a punto y no recurrir a los hierros candentes que terminan por quemar el pelo. Desde luego, si hablamos de pelucas, "las personas que sudan mucho por la cabeza deben tener por lo menos dos para alternar". Y si es posible, lavar de vez en cuando el propio pelo, por escaso que sea.

CONSEJOS DE MARU BONBOM



¿USTED SE CREÍA QUE LA VANGUARDIA ERA LA RETAGUARDIA? VEA ESTE EJEMPLO Y MODIFIQUE SU PENSAMIENTO.

Precauciones necesarias antes de dar la espalda

Queridísimos/as y nunca demasiado bien ponderadas/os amiguitos/as, la guerra al pie de la cordillera ha sido agotadora pero nunca tanto como para olvidar que el placer nos pertenece por derecho/a y por izquierda/o. Algo magullada y con algunas pilosidades chamuscadas después de incendios varios ¡aquí estamos de nuevo/a para brindar algunas recomendaciones humildes pero no por eso menos útiles que pueden olvidarse en el fragor de batallas más amables!

1. Verifique sobre qué superficie se apoya: antes de ofrecer las partes menos exploradas en los encuentros entre amantes, es útil, y más que útil necesario, fijarse dónde quedarán sus rodillitas. Recuerde que si va a soportar un peso sobre su espalda el deslizamiento de sus extremidades sobre pedregullo, alfombras ásperas y/o cemento alisado puede dejar recuerdos imborrables y no de los buenos.

2. Busque un punto de apoyo: que sea firme, aunque no tanto como para darse la cabeza contra él/ella y notar después protuberancias extrañas en la frente. Al menos recuerde cómo las consiguió, no hay nada peor que tener que inventar respuestas para aquello que una/o desconoce.

3. Una cosa es una cosa: y nada más que eso. Sepa que dar la espalda no implica dar luz verde para cualquier investigación por zonas no habilitadas. Ya sabrá el/la otra/o cuándo es el momento justo para aventuras ríspidas que no digo que no, pero para las que hay que decir que sí.

4. Use sus lindas manitos: que Ud. se haya colocado detrás no implica que tenga que dormirse sobre los laureles. Las lindas manitas/os que Ud. posee deben servir para algo más que tareas solitarias, ya sabrá Ud. dónde ponerlas, y si no, pues sostenga su cuerpo con ellas que quien está abajo no tiene por qué sostener el mundo sólo porque está debajo.



DICCIONARIO

Cupo: cuota, parte proporcional que corresponde a un pueblo.

En Argentina, piso que por ley obliga a la administración pública a ejercer la discriminación positiva, para revertir los efectos de mecanismos tradicionales que aseguran una mínima presencia femenina en lugares de decisión. En líneas generales, diríase que por norma alcanza el generosísimo y abundante 30 por ciento del total de cargos, y que recién en los últimos años comenzó a cumplirse de manera efectiva. La última demostración fue la postulación con posterior nombramiento de dos juezas para la Corte Suprema, lo cual en términos estrictamente estadísticos implica un 18 por ciento y no explica por qué, tras la llegada de dos mujeres, empiezan a barajarse nombres de señores.